

0.5... separable con El Mundo, y en librerías especializadas

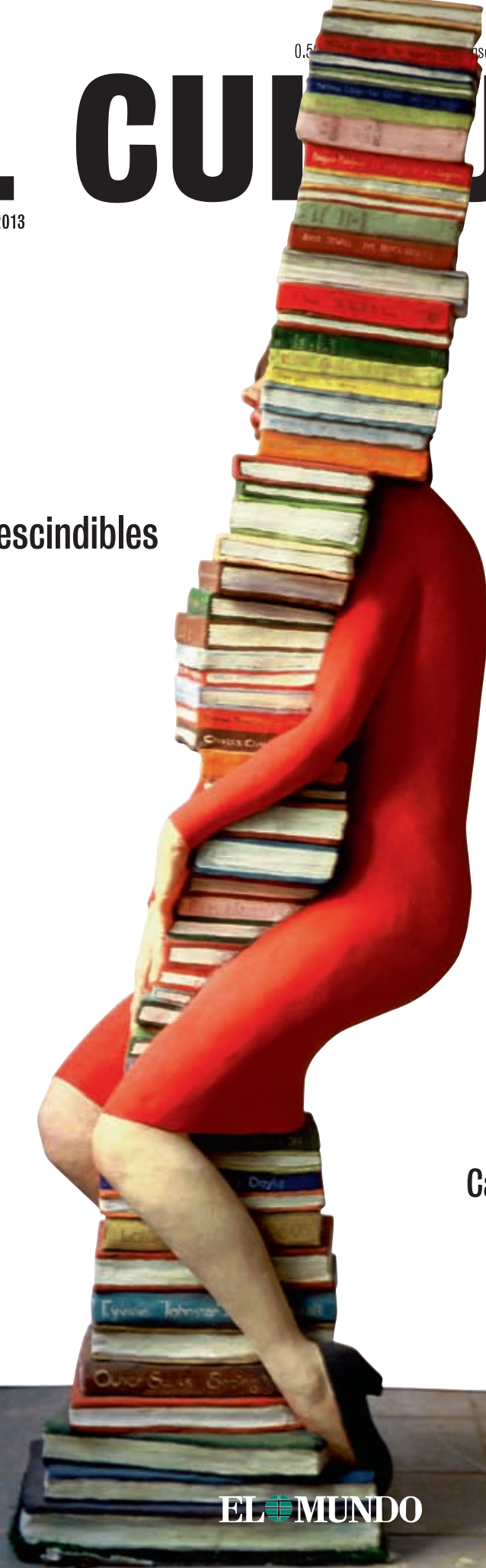
EL CULTURAL

19-25 de abril de 2013

www.elcultural.es

Dalí

Los imprescindibles



Biografía de un libro
futuro: del autor al lector

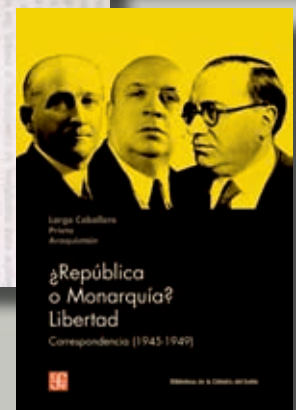
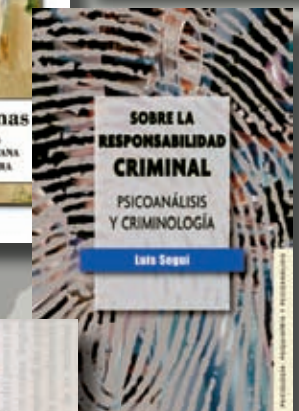
El libro, de calle

Caballero Bonald, que recibe el
martes el Premio Cervantes,
rescata imágenes
de su vida y su memoria



FONDO DE CULTURA ECONÓMICA

50 años en España · 1963 - 2013



www.fondodeculturaeconomica.com www.fondodeculturaeconomica.es

México Argentina Brasil Colombia Chile España Estados Unidos Guatemala Perú Venezuela



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

El corazón de Orfeo negro se sacia con una gota de rocío

Días atrás, zapeaba yo sin ton ni son y me tropecé con *Orfeo negro*. Vi la película hace más de cuarenta años y me pareció una obra maestra porque conjuga armónicamente la pintura, la música y la literatura. Voy a recordar lo que pensé y escribí entonces, zafándome de la actualidad cultural y de los problemas que la zarandean.

Orfeo es un joven tranviario negro, alegre y reidor en las vísperas del carnaval de Río. Su novia, Myra, le busca para casarse. Es una mulata muy bella, con fuego en el cuerpo, luces en el escote y los duendes del baile cosquilleándole las plantas de los pies. Toda la negritud brasileña vive la zozobra del carnaval. Triunfan los colores luminosos, los rotundos azules, los verdemar de la esperanza, los amarillos llenos de luz, rubios y acanelados, los rosas y granates, los tonos risueños y joviales, la explosión leonada y trigueña, las jocundas tintas de la alegría desbordada.

Cuando Orfeo negro conoce a la joven Eurídice (la actriz Marpesa Dawn, con formas

de ánfora griega), el frenesí rítmico se detiene, cálmanse los colores y se sosiega el ambiente. Es el tiempo del amor. Canta Orfeo dulcemente mientras se rasgan las cuerdas de su guitarra “con voz de profunda madera desesperada”. Ella tiene luz en la frente y la piel de leche negra. “Se desprende de ti la claridad como si fueras encendida por dentro”. La amada podría decir los versos del poeta: “Mi corazón es una fruta y tengo sabor de olas y racimos en la boca”. Orfeo se embraza con Eurídice. “Un calor de palmeras en mis sienes cuando me miras y mi boca tiene el clima del desierto”. Duermen juntos los enamorados en la estrellada noche. Al alba, Orfeo cubre el pecho desnudo de ella: “Debajo de tu piel vive la luna”. La ternura lo invade todo. Orfeo y Eurídice han cumplido su destino: “Nuestra risa madrugará sobre los ríos y los pájaros”. Orfeo blanco, por cierto, era hijo de Eagros, rey de Tracia, y de la musa Calíope. Acompañó a los argonautas hasta la Cólquida, en busca del vellocino de oro. Mientras Ja-

són y Medea superaban las pruebas del Rey Aetes, Orfeo derrotó con su cítara a las sirenas evitando que la tripulación fuera hechizada. Después regreso a Tracia, donde el destino pondría en su camino a una ninfa marcada por la belleza y la tragedia.

Y llega la noche del carnaval. Ceden los colores luminosos. Se adensan los tonos. Predominan ahora los escarlatas y bermellones. Se empurpuran las luces, se atabacan y se hacen pardas y barrosas, se agrían los cárdenos arreboles, los granas, los contrastes ajedrezados, encobrados y bermejos. A la alegría mañanera sucede la orgía y la pasión. La música se enardece y el ritmo llega al frenesí. Baila la samba Eurídice. “Es un chorro de sangre joven bajo un pedazo de piel fresca”. Se intensan las sombras y los colores cárdenos de la tragedia. Huye Eurídice y en su loca carrera recibe la descarga de un cable de alta tensión.

Orfeo negro busca a su amada. Visita gigantescos edificios desolados. La burocracia moderna es un cementerio

de papeles. “He perdido a Eurídice –dice Orfeo– y siento como si una brasa me quemara el corazón”. Por fin encuentra a su amada en el depósito de cadáveres. “De tus manos gocean las uñas en un manojo de diez uvas moradas”. Toma el bello cuerpo de la joven y se la lleva por las calles solitarias.

Orfeo negro continúa su camino con la triste carga de Eurídice. Amanece, y los colores de la pasión y la tragedia se agrisan y se hacen melancólicos. Es la hora de los tonos pecientos, plomizos, apizarrados. Empalidecen las tintas y la música pierde su frenesí rítmico y se hace cadenciosa y triste. “Mi corazón -dice Orfeo negro- es como un pájaro y se sacia con una gota de rocío. Gracias, Eurídice, gracias por este nuevo día”. Se desgranán bellísimas las palabras sobre la melancolía de las imágenes. Al llegar a su cabaña, Orfeo se ve asaltado y apedreado por su antigua novia, Myra, y sus amigas. Abrazado a Eurídice, cae por el barranco junto al mar. Los amantes negros recuperan así sus ásperas selvas milenarias. ●

PREMIO PRIMAVERA DE NOVELA 2013



El
corazón
está para
usarlo

(A)[®]
AMBITO
cultural

e
ESPASA

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Directora
Blanca Berasátegui

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefes de Sección
Paula Achiaga, Bea Espejo

Redacción
Daniel Arjona, Fernando Díaz de Quijano
Marta Caballero, Benjamín G. Rosado,
Alberto Ojeda, Rubén Vique

Críticos: Juan Avilés, Rafael Banús, David Barro, Ángel Basanta, J.M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Pilar Castro, José Luis Clemente, Antonio Colinas, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Miguel Fernández-Gid, Carlos F. Heredero, José Andrés-Gallego, Antón García-Abril, Pilar García Mouton, Francisco García Olmedo, David G. Torres, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, Abel H. Pozuelo, Javier Hontoria, Inmaculada E. Maluenda, Joaquín Marco, Jacobo Muñoz, Nadal Suau, Rafael Narbona, Mariano Navarro, R. Núñez Florencio, José M^a Parreño, J. L. Pérez de Arteaga, Román Piña, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Víctor del Río, Octavio Ruiz-Manjón, A. Sáenz de Zaitegui, Felipe Sahagún, Care Santos, Bernabé Sarabia, S. Sanz Villanueva, Ricardo Senabre, P. Tedde de Lorca, J.M. Velázquez-Gaztelu, J. Vidal Oliveras, Rocío de la Villa, Javier Villán, Darío Villanueva, Luis A. de Villena y Elena Vozmediano

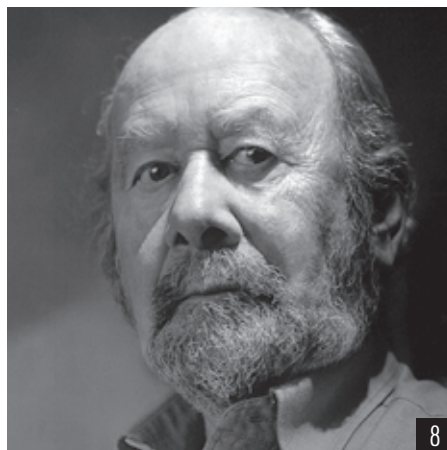
Edita Prensa Europea S.L.

Avenida de San Luis, 25
Madrid - 28033
Tel.: 91 443 64 39-36-43 Fax: 91 443 65 36
www.elcultural.es
elcultural@elcultural.es

Presidencia de EL CULTURAL
Calle Recoletos, 21. Tel.: 91 435 26 10.

Director de publicidad:
Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)
carlos.piccioni@elmundo.es

EL CULTURAL se vende conjuntamente
con el diario EL MUNDO.
Imprime Galprint. Dpto. legal: M-4591-2012



8



28



38



46



PORTADA

Anna Jonsson: *Abrázame fuerte*, 2000



Captura este código
para entrar en
www.elcultural.es

3. PRIMERA PALABRA

El corazón de Orfeo negro se sacia con una gota de rocío, POR LUIS MARÍA ANSON

LETRAS

8. José Manuel Caballero Bonald: *vivir para contarlo... y retratar la vida*, POR BLANCA BERASATEGUI
12. El libro de la semana. *Oficio de lector*, de Caballero Bonald, POR DARÍO VILLANUEVA
14. Biografía de un libro futuro. POR NURIA AZANCOT
16. Sergio del Molino. *La hora violeta*, POR R. SENABRE
17. Care Santos. *El aire que respiras*, POR ÁNGEL BASANTA
18. Arno Surminski. *Los pájaros de Auschwitz*, POR RAFAEL NARBONA
18. Elena Ferrante. *La amiga estupenda*, POR G. GULLÓN
20. VV.AA. *Sangrantes*, POR ANHUA SÁENZ DE ZAITEGUI
20. Abraham Grajera. *El tiempo menos solo*, POR TÚA BLESA
22. Nelson Mandela *por sí mismo*, POR FELIPE SAHAGÚN
22. José María Carrascal. *La batalla de Gibraltar*, POR OCTAVIO RUIZ-MANJÓN
24. Tirso de Molina. *El vergonzoso en palacio*, POR LUIS GIL
25. Ruchir Charma. *Países emergentes. En busca del milagro económico*, POR CARLOS RODRÍGUEZ BRAUN
26. Libros más vendidos.
27. Mínima molestia, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

ARTE

28. Entrevista a Montse Aguer. *La comisaria de Dalí en el Reina Sofía nos adelanta las claves*, POR BEA ESPEJO
32. Dalí en diez obras.
36. Lo nuevo de Manu Muniategui, POR MARIANO NAVARRO
37. Puntos de vista en The Goma, POR ELENA VOZMEDIANO

ESCENARIOS

38. Más tablas para Vargas Llosa con el estreno de *La Chunga* en el Español, POR JAVIER LÓPEZ REJAS
40. El Liceo, Josep Pons y Robert Carsen afrontan *la Tetralogía wagneriana*, POR ARTURO REVERTER
42. Markus Stockhausen se reivindica, POR B. G. ROSADO
44. El *Archivo* de Caballero Bonald reúne las claves del mejor cante flamenco, POR J. M. VELÁZQUEZ-GAZTELU

CINE

46. Hablamos con Manuel Martín Cuenca, premiado en el Festival de Málaga, POR CARLOS REVIRIEGO
48. Gus Van Sant lleva a Matt Damon y la clase trabajadora a su *Tierra prometida*, POR GONZALO DE PEDRO
49. *La Caza* de Thomas Vinterberg, un director con la filmografía al revés, POR LUIS MARTÍNEZ

50. **AL PIE DEL CAÑÓN**. Candidatos en Estocolmo, POR J. J. ARMAS MARCELO

Si eres de los que siempre hacen una lectura positiva,
tómate esto al pie de la letra: el **23** de abril es el



**DÍA DEL
LIBRO**

y en El Corte Inglés tendrás un

10%
de descuento en
todos los libros



La librería

JUAN PALOMO

Hoy mismo comienza en Bogotá su Feria Internacional del Libro, con Portugal como país invitado y **Saramago** como estrella invisible. Me cuentan que el ataque que sufrió hace unos días su fundación en Lisboa ha acentuado el interés de los bogotanos por el autor de *Ensayo sobre la ceguera*, aunque la ausencia de autores vivos como **Lobo Antunes** esté frenando el entusiasmo por una literatura menos ajena de lo que parece y desde cuyo idioma, como afirmó **Vergílio Ferreira**, “se ve el mar”. Menos mal que, a falta de portugueses celebrados, quedan otros invitados de excepción, como el nobel **J.M. Le Clezio**, el siempre polémico **Günter Wallraf** o **Cees Nooteboom**...

Una simple conjunción es la responsable de un sonado escándalo monetario-literario. El Gobierno irlandés quiso homenajear a **James Joyce** con la emisión de una moneda conmemorativa en la que figuraba una cita del *Ulyses* en la que, ay, se ha colado un “que” (“that”) erróneo que no existe en el texto original. No parece gran cosa, pero los expertos en Joyce, a los que a puristas no gana nadie, han montado tal cisco que el Banco Central de Irlanda ha pedido disculpas públicas y ha anunciado su propósito de devolver el dinero a quien haya adquirido alguna de las 10.000 monedas emitidas. ¿Le importaría aquí a alguien que pasará algo similar con nuestro **Cervantes**?

Isabel Coixet no deja de producir. Además de ser noticia estos días en el Festival de Málaga por la presentación de *Ayer no termina nunca*, la cineasta dirigirá en Inglaterra la película *La librería*, basada en la novela de **Penelope Fitzgerald** de la que estos días Impedimenta edita su octava edición. Al proyecto, coproducido por el Reino Unido y Alemania, sólo le falta fijar el reparto, que se ultima en Los Ángeles. Ah, en la trama no faltan fantasmas y ocupa un lugar importante la polémica edición de Olympia Press de la *Lolita* de **Nabokov**...

Quiera despedirse el maestro **Vladimir Ashkenazy** de la Orquesta Sinfónica de Sídney con una gira europea, pero la crisis sigue haciendo estragos y ha terminado ahuyentando también a gestores alemanes y rusos. Al parecer, sólo los billetes de avión suponían un desembolso de 500.000 dólares australianos (unos 400.000 euros). Y eso sin incluir las *propinas* de los conciertos... ●

CUENTA 140 POESÍA | EL AGUA

EL POEMA GANADOR DE ESTA SEMANA EN LA WEB

**El marinero se enamoró de la sirena: /
la única mujer que le sabía a mar**

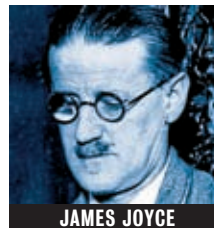
FRANCESC BARBERÀ (451)



JOSÉ SARAMAGO



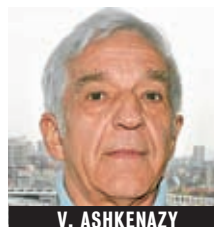
J.M. LE CLEZIO



JAMES JOYCE



ISABEL COIXET



V. ASHKENAZY

CTRL+ALT+SUPR

AGUSTÍN FERNÁNDEZ
MALLO

Ahora sabemos que el estudio de cualquier objeto no puede llevarse a cabo sin tener en cuenta lo que le rodea. Llamamos a eso complejidad, y al objeto que estemos estudiando, sistema complejo. El objeto más complejo descubierto hasta la fecha es el cerebro. De eso trata el magnífico libro, *Incógnito, las vidas secretas del cerebro* (Anagrama), del neurocientífico David Eagleman. Hace años, otro neurocientífico y escritor, Germán Sierra, me dijo, “todo organismo es una hipótesis; especialmente el cerebro”. En efecto, el órgano gris se pasa las veinticuatro horas del día –incluso mientras dormimos–, proponiéndose a sí mismo futuros problemas y ensayando posibles soluciones. El cerebro es el gran simulador. El mundo que percibimos a través de los sentidos es un lugar en el que nunca hemos estado, ni tan siquiera de pic-nic.

El libro de Eagleman hace buena gala a su título, *Incógnito*, pues plantea la importancia y complejidad del “cerebro inconsciente”. La mayoría de los actos cotidianos responden a esa parte del cerebro que no controlamos –acelerar o frenar en el coche, el movimiento de manos al cepillarnos los dientes, la atracción o rechazo hacia una persona con sólo mirarla– y casi siempre acierta. Pero a veces también se confunde. Eagleman, pionero en el estudio de neurociencia y derecho, plantea un nuevo campo de investigación que involucra la responsabilidad de los actos. Si el cerebro inconsciente es quien manda, ¿cómo puedo ser responsable de ese ataque de ira? Pero también –especulo–, si el cerebro inconsciente es lo que históricamente se ha denominado “inspiración” en artistas y científicos, ¿no cabría entonces retirarles la autoría de sus obras?



Captura este código para opinar en el blog de Juan Palomo



Premio Cervantes

Caballero Bonald

El próximo martes es la gran fiesta del libro. Pepe Caballero Bonald (Jerez, 1926) recibe el premio Cervantes en Alcalá; las calles de toda España se poblarán de libros, autores y rosas, y Madrid celebrará su Noche de los Libros con cientos de actividades. El Cultural se suma a la fiesta revisando, con el poeta gaditano, sus fotos secretas; estudiando su último libro, *Oficio de lector*; toda una declaración de principios literarios, y descubriendo la historia de un libro esperadísimo a través de su autor, editor, librero, lector...

EL DISCURSO DEL CERVANTES.

El discurso, el día 23, en el paraninfo de la Universidad de Alcalá de Henares, lo va a partir José Manuel Caballero Bonald (Jerez, 1926) en dos mitades. La primera, como es tradición, la dedicará a Cervantes, pero a un Cervantes casi desconocido, el Cervantes oscuro, solitario, cautivo, el perdido en la Italia renacentista, el que vagaba por la Sevilla babilónica a finales del XVI y principios del XVII, autor todavía entonces de un solo libro, *La Galatea*. “Voy a hablar—dice Caballero— de las zonas en penumbra de su biografía, de sus trabajos oscuros, que siempre me han interesado. El propio Cervantes lo dijo: ‘Durante una década larga abandoné la pluma porque tenía otras cosas’. ¿Cuáles eran todas esas cosas?”.

La otra mitad del discurso la dedicará el premiado a la poesía y a su valor cauterizante, casi terapéutico “ante las ofensas de la vida”. Hablará Caballero Bonald de la poesía “como autodefensa, como lenitivo, de esa poesía consoladora, salvadora, sí, de la poesía como salvación”, remata el poeta con energía.



SOBRE TODO POETA.

“Un escritor se salva si ha escrito un buen poema”, dice. “Con uno es suficiente”, insiste, y él confía en que se salvará. ¿Qué poema le salvará? Duda hoy el poeta, y responde: “Formaría un poema con fragmentos de poemas de distintos libros. Si recorremos el camino que va de *Descrédito del héroe* a *Entreguerras* y creo que juntando varios fragmentos tendríamos un poema que tal vez me sobreviviría. Pero no soy yo quien deba decirlo”. Caballero Bonald publicó su primer libro de poemas, *Las Adivinaciones*, en 1951, que fue accésit del premio Adonais. Llevaba años ya en contacto con los poetas gaditanos del grupo Platero, había leído bien a los poetas del 27, a Juan Ramón, a Góngora; empezaba a publicar en la revista leonesa *Espadaña*, contactaba con el grupo “Cántico”, es decir, vivía la poesía, se sentía poeta, como se sigue sintiendo hoy, por muchas novelas y libros de memorias que luego le hayan sucedido.” Es la máxima temperatura que se puede conseguir con el instrumento del idioma”, afirma, y tiene claro dónde están los puntos más calientes de la poesía española de todos los tiempos: “en las *Soledades*, de Góngora y en *Espacio*, de Juan Ramón Jiménez”.



DÍAS DE VINO, POESÍA Y JUERGAS.

Manuel Dicenta, Caballero Bonald, Cela y F. Quiñones en una feria, en los primeros años 50

El escritor apenas recuerda las circunstancias y porqués de esta foto: “No creo que se haya publicado nunca”. De lo que sí está seguro Caballero Bonald es de la época disparatada a la que pertenece: “días de salir hasta el amanecer, de beber mucho, de reuniones surrealistas hasta las tantas en la casa de Cela, con Carlos Edmundo de Ory, García Nieto, Ángel Crespo, Fernando Quiñones... ‘y la noche comenzaba a no tener paredes’. Cela era entonces una persona compleja, extremadamente histriónico, que

pasaba de las buenas maneras a la hostilidad con gran facilidad, y esa mezcla se conjugaba mal”. Nunca tuvieron una relación grata, pese a haber trabajado juntos años más tarde, desde 1956 a 1959, en la revista *Papeles de Son Armadans* que Cela dirigía desde Mallorca. “Nos sobrellevábamos solamente, dice hoy el escritor mirando atrás, sin ánimo de hurgar en los malestares de entonces. Al contrario, se queda Caballero con la experiencia riquísima de *Papeles*, “que supo canalizar en sus páginas la literatura del exilio (Ayala, Max Aub) y acoger la mejor poesía del momento (Ángel González, Barral, Gil de Biedma). Esa vocación de puente entre la literatura del interior y la del exilio que tenía *Papeles* fue muy ilusionante”

COLOMBIA EN EL CORAZÓN

El escritor con el poeta Jorge Guillén, Tomás Ducay e Irene Mochi, mujer de Guillén, en Colombia, en 1961.

Caballero Bonald había llegado a Bogotá el año anterior, en 1960, para enseñar literatura española en su Universidad. Pasan los años y el escritor sigue contando lo que supuso Colombia de frontera, de nítida raya divisoria en su biografía personal y literaria. Esos tres años de Colombia le cambiaron la vida. Viajó mucho por el país, disfrutó de su naturaleza lujuriosa, navegó por sus grandes ríos, escaló sus montañas, se metió en la selva. Fue feliz. Además, se integró pronto y estrechamente en los círculos literarios colombianos en torno a la revista *Mito* que pastoreaba a una magnífica generación de escritores, de García Márquez a Gómez Valderrama, y tantos otros. “Viví muy plenamente, no tenía problemas económicos, escribí mi primera novela, *Dos días de septiembre*, tuve mi primer hijo, sembré varios árboles...”

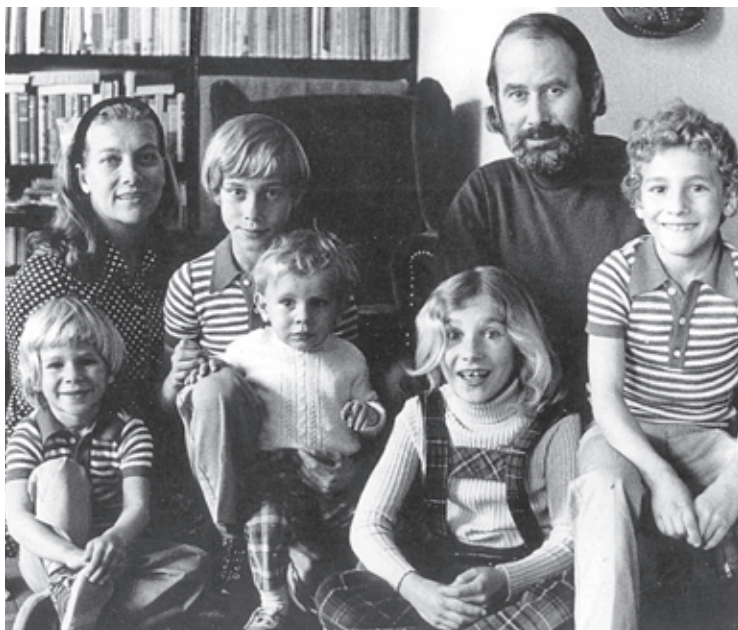
Y entabló amistad con Jorge Guillén. Se veían prácticamente a diario, paseaban en la universidad, hablaban de poesía y “re-encontrarme con ellos (también con Alberti y María Teresa León que estuvieron allí) era vivir la realidad del exilio” que a Ca-



ballero le ensanchaba el alma. La relación alcanzó lo personal y siempre recordará a Guillén como una persona caballerosa y divertida a la que tenía respeto. “Ese respeto al escritor mayor que ahora ya no existe”, dice, con suave fondo de lamento. Queriéndolos, no eran Guillén y Alberti poetas que formaran parte de sus preferencias literarias. Dice hoy: “A mí siempre me han emocionado más Cernuda y

Lorca. Y Rosales. Y después Valente, Gamoneda, Claudio Rodríguez, Barral...”

El escritor viajó después a París, a Cuba (donde había nacido su padre), a México, a Italia, Puerto Rico, pero siempre le quedará Colombia. ¿Y ahora? Pepe Caballero prefiere ver pasar plácidamente la vida desde ahí, desde donde está hoy, en Sanlúcar, frente al Atlántico, junto a Doñana, ejercitando su último oficio de lector.



FAMILIA ARMONIOSA.

Con Pepa Ramis, su mujer y sus cinco hijos. 1971

El poeta tuvo cinco hijos, todos en la década de los 60, y le envuelve ahora, en su atalaya dorada de los ochenta y seis años, la sensación placentera de haber creado una familia armoniosa, divertida, cómplice, alborotada de risas y conversaciones. “Incluso había muchas veces una especie de confabulación, de conspiración entre todos”. Caballero Bonald ha sido un padre que estaba en casa, que escribía por lo general de noche y que, en ese reparto de funciones tan fuertemente anclado entre nosotros, contaba siempre con su mujer, Pepa Ramis, que cuidaba, organizaba, “hacía, sí, que los niños no agobiaran, no me incomodaran”. Para el escritor, la familia ha sido un lugar grato y atractivo en el que estar. “Lo hemos pasado muy bien juntos, en las comidas, en los viajes. Naturalmente, hubo baches, zozobras, malos pasos, pero en el balance final estoy satisfecho”. Pepa y Pepe tienen seis nietos, “pero la relación con ellos es otra cosa, más distante”, dice. “Me quedo con los hijos”.

MEMORIA Y COMPROMISO.

Visita al Sahara, junto a otros escritores, invitado por el Frente Polisario, en 1981

Cuando Caballero Bonald acabó de escribir *La costumbre de vivir* (2001), el segundo tomo de sus memorias (el primero lo tituló *Tiempo de guerras perdidas*, 1995) sabía que no iba a acabar de recorrer esa senda de la memoria: “demasiadas cosas, excesiva complicación, tiempos durísimos”, argumenta ahora. Y abandonó el camino. “Sí, lo abandoné en 1975, el año que murió Franco, que para mí, y para tanta gente de mi edad, fue un fin de trayecto y un punto de partida, que me iba a resultar muy complicado memorializar”. Es como si se acabaran aquellos días de vino y cantes, de amigos y literatura que rezumaban los dos primeros volúmenes de la “novela de su memoria”, y empezaran los tiempos agrios poco aptos para la lírica.

“Yo creía que la llamada Transición iba a ser como un respiro después de casi una vida entera—desde los 10 a los 50 años— de dictadura, pero sentí una gran frustración” recuerda ahora el escritor. Llegaron “unos años angustiosos, de una violencia extrema, tanto desde la extrema derecha como desde la izquierda más radical. Hablo de esos años entre 1975 y 1981, de la muerte de Franco al 23-F. Mira que yo, durante el franquismo, y sin



pertenecer a partido alguno, participé en agitaciones universitarias, pero nunca nada como esos primeros seis años de zozobras que siguieron a la muerte de Franco”.

“Lo de ahora es otra cosa”, remata relajadamente el escritor. “Lo que ocurre ahora es que estamos al final de un ciclo histórico, en el fondo de la curva de esa línea sinuosa que marca la Historia, y sí, son tiempos difíciles, tiempos de una degradación moral generalizada, de malos modales éticos y políticos, de tensiones extrañas. Pero esto se va a acabar, y pronto. Intuyo un cambio brusco y una nueva etapa. Sí, vamos a salir a flote”.

No es tiempo de guerras perdidas para Jose Manuel Caballero Bonald, premio Cervantes. **B. BERASÁTEGUI**



Historia de las Antillas. Vol IV. Historia de Puerto Rico
Luis E. González Vales
María Dolores Luque (coords.)



Guerra y fortalecimiento del poder regio en Castilla. El reinado de Alfonso XI (1312-1350)
Fernando Arias Guillén

Pedidos: editorial.csic.es | publ@csic.es | Tel. 91 562 96 33



Lenguajes de modernidad en la Península Ibérica
Manuel Pérez Ledesma (ed.)



Globalización e Integración económica en América Latina: Nuevos desafíos.
VV.AA.

Pedidos: www.maresdelibros.com | servicio.publicaciones@uam.es | Tel. 914974233



El desarrollo económico mundial en perspectiva histórica
Jeffrey G. Williamson
Santiago Colmenares (trad.)



De la soledad a la utopía: Fredric Jameson, intérprete de la cultura postmoderna
Nacho Duque García

Pedidos: puz.unizar.es | puz@unizar.es | Tel: 876 553 156

www.une.es | 66 editoriales y 30.000 títulos vivos

Leyendo este *Oficio de lector* recordé a Gabriel Zaid, cuando aventura que “el problema del libro no está en los millones de pobres que apenas saben leer y escribir, sino en los millones de universitarios que no quieren leer, sino escribir”.

La noticia del premio Cervantes pilló a José Manuel Caballero Bonald, según lo que ha trascendido, corrigiendo las pruebas de sus ensayos sobre el escritor alcalaíno que abren esta compilación. Son algo menos de cien textos organizados cronológicamente en tres bloques que nos llevan hasta la gente del medio siglo. En 2006 las Relecturas de Caballero Bonald, publicadas en su patria chica, reunían en tres tomos el triple de piezas, ampliando considerablemente lo que era un volumen anterior, de 1999, titulado *Copias del natural*. Algunos de aquellos escritos —reseñas, prólogos, conferencias, artículos o intervenciones con motivo de una efemérides— reaparecen aquí, junto a otros publicados hasta 2012, y todos ellos se ensartan a través del oficio que el título anuncia. “La obstinada idea de que el lector justifica la literatura” está en el origen de este nuevo proyecto, arropado antes de su primera página por una cita de Joseph Conrad que ratifica lo que la fenomenología literaria viene afirmando desde Ingarden: que el libro que no es leído tiene apenas una existencia virtual.

Caballero Bonald contradice, pues, la deriva posmoderna denunciada por Zaid. Su creación nace de una experiencia anterior, la de la lectura, y estos términos reaparecen una y otra vez aquí para hacer cierto el título de



ANTONIO PASTOR

Oficio de lector

J. M. CABALLERO BONALD
Seix Barral. Barcelona, 2013
606 páginas, 22 euros

uno de nuestros grandes libros de crítica, *La experiencia literaria* de Alfonso Reyes.

El maestro mexicano distinguía también en *El deslinde* tres momentos en la relación entre lector y obra: a la primera impresión, que constituye la respuesta más espontánea y natural a lo que leemos, puede seguir la exégesis o análisis de los porqués del goce literario para llegar a la culminación del juicio crítico. Su oficio de lector lleva al poeta, novelista y memorialista andaluz a desnudar en estas páginas estas tres actitudes. El libro tiene, así, no poco de autobiográfico, no solo porque Caballero Bonald nos cuente cuáles fueron sus primeras lecturas y fascinaciones, sino también por-

que muchos de los autores reseñados fueron para él amigos o compañeros de andanzas varias. Esta dimensión puede justificar también la significativa presencia de las letras hispano-americanas. Su experiencia colombiana, propiciadora del contacto con cenáculos tan destacados como el de la revista Mito, le hace conocedor genuino de la trayectoria de un Jorge Gaitán, de un Eduardo Cote, un Álvaro Mutis o el propio Gabriel García Márquez. Allí, curiosamente, intima con Jorge Guillén al que antes solo había leído. Y en general podemos decir que con ello, unido a su pro-

Caballero Bonald nos cuenta cuáles fueron sus primeras lecturas y fascinaciones y defiende la poesía como primordial hecho lingüístico

pia estirpe cubana y su reencuentro con la tierra de Lezama y Carpentier, no solo se explican algunos rasgos de su obra novelística sino su convencimiento de que el mestizaje ha sido vital para la literatura en español tal y como desarrolla en “Carlos Fuentes y la lengua rescatada”.

No renuncia nuestro premio Cervantes a ejercer el juicio, a participar de “la ardua incumbencia del crítico”. Incluso cuando trata de autores como Espronceda, a los que ha dedicado mucha atención, se atreve a valorar lo “abigarrado y desilvanado, con zonas de virtuoso rango poético y momentos opacos, desvaídos” (p. 134) de sus poemas mayores. Ni tampoco es ajeno a la dimensión comparatista que pone en su sitio el valor relativo de nuestra poesía del XIX frente a un Baudelaire o un Mallarmé. Pero donde Caballero Bonald se muestra más firme y sutil es en las consideraciones teóricas y críticas, sobre todo de la poesía. Me reconforta asentar, así, a sus reservas acerca del supuesto surrealismo de *Poeta en Nueva York*, que tan solo admite como mera “contingencia tangencial”, y descubrir la dimensión lírica del pintor en “Leer a Picasso”. Asimismo, es de destacar su defensa de la poesía como “primordial hecho lingüístico” (p. 508), idea que mantiene desde su capítulo sobre Quevedo hasta los que dedica a Carlos Barral, y lo identifica con la lectura que Jaime Gil de Biedma hizo de T. S. Eliot allá por años cincuenta y con la crítica coetánea de Emilio Alarcos Llorach, hermanado no solo por estas afinidades electivas con Ángel González. Blas de Otero, José Ángel Valente o Claudio Rodríguez. **DARÍO VILLANUEVA**

¿ME

REGALAS

UN

LIBRO?

TE

REGALO

UN

LIBRO

**10% DESCUENTO
EN LIBRERÍAS**

ENCUENTROS CON ESCRITORES / DEBATES /
CONFERENCIAS / FIRMAS / PERFORMANCES /
MÚSICA EN VIVO / CUENTACUENTOS /
ACTIVIDADES EN BIBLIOTECAS Y MUCHO MÁS...

www.madrid.org/lanochedeloslibros



La Suma de Todos



Comunidad de Madrid

www.madrid.org

**LA NOCHE
DE LOS LIBROS
MADRID
23 ABRIL 2013**



La Suma de Todos

Comunidad de Madrid

www.madrid.org

Eloy Tizón, su editor, distribuidor, librero, crítico y lector nos muestran las peripecias de su próximo título

Biografía de un libro futuro

En el Día del Libro es imposible negar la evidencia: en 2012 se publicaron 60.219 nuevos libros, un 14 por ciento menos que en 2011, aunque aumentaron en un 22 por ciento los libros digitales, y desapareció un dos por ciento de los lectores habituales, según el Gremio de Editores. Por eso resulta emocionante seguir la biografía de un libro aún sin nacer.

Hace siete años Eloy Tizón (Madrid, 1964) publicó su último libro de relatos, *Parpadeos* (Anagrama). Antes, en 2003, los críticos de *El Cultural* le habían seleccionado como uno de los 10 mejores escritores menores de 40 años y *El País* destacó *Velocidad de los jardines* (Anagrama, 1992) como uno de los 100 mejores libros de los últimos 25 años. No fueron sus únicos premios, pero tras 2006 vino el silencio, aunque Tizón, “el más original, personal y sorprendente de los narradores hispanos”, según Rafael Conte, jamás dejó de trabajar. Nadie como él para descubrirnos la historia de su futuro libro, *Técnicas de iluminación*.

DESINTERESADO Y PRECISO

Técnicas de iluminación es un libro de relatos cuya fuente de inspiración fueron los vagabundeos de Robert Walser, “su manera de mirar, desinteresada y precisa”, explica Tizón, a quien también le resultó esencial “la necesidad de salvaguardar determinados instantes, para que no perezcan del todo. Situaciones que me hacen feliz o desgraciado o me punzan. Siem-

Dice un viejo proverbio hindú que un libro abierto es un cerebro que habla; cerrado, un amigo que espera; olvidado, un alma que perdona; destruido, un corazón que llora. Antes, mientras se escribe, se publica y se lee, apenas un montón de sueños, frustraciones y complicidades. El Cultural recorre hoy esa historia secreta de la mano de un autor que lleva siete años sin publicar, el añorado Eloy Tizón; de su futuro editor, de quien fue su agente, de su distribuidor o su librero...



NATIONAL GEOGRAPHIC/P. S. SEAH

pre procuro que no haya un tono uniforme, sino una mezcla: humor, poesía, drama... Cuando considero que todos los ingredientes están equilibrados, el libro se cierra solo. Pero antes hay que alcanzar ese estado”.

El proceso ha sido largo, “en parte por mi lentitud mental, y en parte por las circunstancias”, insiste. No quiere entrar en de-

talles, pero estos siete años ha llegado incluso a pensar “que no volvería a publicar más”. El desaliento no le hizo abandonar su disciplina, e intentó salvaguardar espacios (“normalmente por la mañana, a primera hora, con la mente fresca y un café”) en los que se sentaba frente al ordenador, “a ver qué pasaba”, a pesar de saber mejor que nadie

que “la escritura y la vida cotidiana son difícilmente compatibles. Aun así, lo intento. No siempre escribo, pero mantengo la continuidad: releo, corrijo, suprimo, dudo. A base de esas tozudeces obsesivas, terminan saliendo los libros.”

Pero, ¿qué pasó cuando el libro estuvo acabado? ¿Se lo envió al editor de siempre o no? ¿A su agente quizás? Antes Tizón tenía una agente de prestigio, Antonia Kerrigan, que se llevaba un 10 por ciento de cada contrato, pero hace años decidió prescindir de su trabajo para ocuparse personalmente porque “a la larga da mejores resultados. En mi caso, tener una agente no sirvió de nada. Fue como tener un trombón de varas. Está ahí, lo miras, es algo complicado que brilla encima de un mueble, no se puede añadir mucho más”. Por su parte, Kerrigan, la misma que apostó por Javier Sierra, Ruiz Zafón y María Dueñas, reconoce que su relación terminó porque “Tizón no estaba satisfecho con mi trabajo”.

Kerrigan, que comenzó a trabajar a comienzos de los 80 en la agencia Ballcells y que fundó su propia agencia a finales de esa década, en la actualidad representa a 150 autores. Hubo un tiempo en que contar con un agente era esencial. Por ejemplo, hace sólo 10 años, en 2003, de todos los premios literarios concedidos en España, sólo un 20 por ciento fueron conquistados por autores sin agente. Muchas agencias se han convertido hoy incluso en lectoras de editoriales

o corrigen los textos de sus representados algo que Kerrigan niega rotundamente: “No sé que hacen otras agencias. En la mía ni se corrigen textos ni se negocian premios. La única novedad es que proporcionamos servicios digitales a los autores”. Con treinta años de experiencia, asegura que “las relaciones con autores y editores han cambiado poco”, pero que los anticipos millonarios de antaño son eso, cosa del pasado.

“NI UN ANTICIPO DECENTE”

Tizón, más contundente, jura que, desde que empezó a escribir “nunca he recibido un anticipo decente. He oído hablar de ello, sí, pero solo en forma de rumor, como el holograma de un

Nunca he recibido un anticipo decente. He oído hablar de ello, pero solo en forma de rumor, como el holograma de un ser mítico, como el basilisco”

Eloy Tizón (autor)



Las relaciones con editores y autores no han cambiado, pero dejé de representar a Tizón porque no estaba satisfecho con mi trabajo”

Antonia Kerrigan (agente)

ser mítico, pongamos que el basilisco o el caballo Pegaso”. De todas formas, jamás se ha engañado: sabe que escribir “ya es estar abocado a una crisis permanente, a la que uno acaba (casi) por acostumbrarse. En general, procuro atenerme a la doctrina del Joker en *El caballero oscuro*: “Si algo se te da bien, nunca lo hagas gratis.”

Y llegamos al editor, tercer palo del sombrero editorial. El de Tizón, el de siempre, ha sido Herralde, pero en esta ocasión el escritor madrileño ha preferido a Juan Casamayor, de Páginas de Espuma, porque las circunstancias han cambiado. “Y nada hace tan feliz a un escritor como encontrar la editorial que mejor defiende su libro. Está en su derecho, creo”, confirma Tizón.

Aún no es oficial el acuerdo, pero de hecho ya han visto una posible portada y Casamayor está orgulloso y feliz. “Llevamos quince años editando cuentos y para nosotros publicar a Tizón era un viejo sueño que está a punto de hacerse realidad. No sólo es uno de los mejores autores nacidos en los años 60, sino uno de los mejores del género. Conoce nuestro catálogo, cómo mimamos y promocionamos cada libro, muchos de sus amigos, como Andrés Neuman o Zapata, publican con nosotros, y sabe que, aunque viene de una de las mejores editoriales de España, Páginas es la casa del cuento”. No adelanta el anticipo que el autor va a cobrar, pero sí que la tirada alcanzará al menos los 3.000 ejemplares y que se distribuirá en Hispanoamérica, sobre todo en México, Colombia, Chile y Perú, “ahora que aquí —admite Casamayor— cuesta tanto vender. Y Tizón es una referencia en todo el mundo literario hispano, sobre todo entre los jóvenes”. De *Técnicas de iluminación* adelanta que está en la línea de *Velocidad de los jardines*, y “que es portentoso, sobrecogedor, una mezcla poética apasionante entre la escritura y el escritor, entre la lectura y el lector, entre la vida y el hombre que Eloy atesora”: por eso va a ser su apuesta más potente para otoño, en octubre, “cuando salen los grandes. Ti-

Para nosotros, publicar a Tizón era un viejo sueño. Aún no es oficial, pero lanzaremos su libro en octubre, para que se mida con los mejores autores”

Juan Casamayor (editor)

Tizón es un autor de prestigio. Por eso no será difícil hacer un buen trabajo con el libro. Los librereros le están esperando”

García Sánchez (distribuidor)

zón compite en esa liga mayor”.

Entonces contará con la cobertura de una de las distribuidoras más importantes del país, la que dirige José Miguel García Sánchez, que maneja, según diversas fuentes, el 55 por ciento de los beneficios de cada libro vendido, aunque destine a los puntos de venta entre un 20 y un 30 por ciento, y sólo se reserve el 20-25 por ciento restante.

LEYENDAS LITERARIAS

García Sánchez confirma el pesimismo del sector: “todos, tanto editores, como distribuidores y librereros tenemos problemas, porque no se vende apenas”, pero cree que cuando presente el nuevo libro de Tizón no tendrá problemas, “porque es un autor de calidad y publicará en una editorial de prestigio, como Páginas de Espuma. Los librereros y los lectores le conocen y esperan su nuevo libro desde hace tiempo, así que va a ser muy fácil hacer un buen trabajo”. García Sánchez aprovecha la ocasión para negar una de las mayores leyendas literarias: que los distribuidores presionan a los librereros con enviar menos pro-

sibles bestsellers si libros más difíciles no tienen un lugar en los estantes: “Eso es una soberana estupidez. ¡Si todos queremos vender, cuanto más mejor, si el librero no se deja condicionar nunca, y lo sé porque también lo soy. En fin, volviendo a Eloy, seguro que será un éxito. Pregunte si no a los librereros...”

EL LIBRERO CON MÁS CUENTO

José Luis Pereira, uno de los fundadores de la librería “Tres rosas amarillas”, la única dedicada en Madrid al cuento, confiesa que llevan mucho tiempo, “demasiado”, dice Pereira, esperando un nuevo libro de Tizón, que fue además el padrino de su establecimiento, y una de las voces clave del relato actual. Sostiene Pereira que sufre cada fin de mes para cerrar las cuentas, que estos no son los mejores tiempos para el cuento, pero que apostaron por el relato y hoy, cinco años después de su creación, cuentan con un fondo de 12.000 referencias y necesitan más que nunca buenos títulos que atraigan a los lectores. “Hoy no hay dinero para nada que no parezca esencial, pero un buen libro de relatos debe serlo. Necesitamos el libro de Tizón para generar expectativas entre los lectores. ¿De verdad tendremos que esperar hasta octubre?”.

La crítica, es decir, el lector, está a la espera. Hay quien, como Sanz Villanueva, confía en el autor, aunque no le entusiasme el género y quien, como Ernesto Calabuig destaca que hablar de un libro que aún no ha aparecido es bordear lo imposible: “Espero que *Técnicas de iluminación* sea su obra más intensa: que ilumine (deslumbre) a sus fieles lectores”. Y a otros muchos más, ¿o no? **NURIA AZANCOT**

La hora violeta

SERGIO DEL MOLINO

Mondadori. Barcelona, 2013

191 pp. 16'90 e. Ebook: 11'39 e.

Las obras novelescas centradas en la enfermedad y el dolor tienen su título de referencia en *La montaña mágica*, de Thomas Mann, y a ella es casi inexcusable remitir cualquier narración cuyo motivo básico sean los enfermos de difícil curación aislados en un centro hospitalario, como *Pabellón de reposo* (1943), de Camilo José Cela, o, con un trasfondo político, *Pabellón del cáncer* (1968), de Solzhenitsyn. Pero *La hora violeta*, de Sergio del Molino (Madrid, 1979), se alinea sobre todo en la trayectoria, más fecunda, de la llamada “non fiction”, en la que los elementos novelescos desaparecen para dejar paso a la confesión, incluso en forma indisimulada de diario, de experiencias íntimas dolorosísimas relacionadas con la enfermedad y sin apenas transformación. Es el caso de *Diario del hombre pálido* (2010), de Gracia Armendáriz, o, más cerca del caso que nos ocupa, de obras como *Noches azules* (2011), de Joan Didion, y *Mortal y rosa* (1975), de Francisco Umbral, creaciones estas últimas con las que *La hora violeta* mantiene especial parentesco.

Didion y sus reflexiones acerca de las “noches azules” han estimulado tal vez el título, mientras que el eje temático de Umbral –la muerte temprana de su propio hijo–, que Sergio del Molino comenta admirativamente (pp. 177-182), lo



MONDADORI

aproxima al núcleo argumental de *La hora violeta*, donde el autor glosa con detalle el largo proceso de más de un año por el que su hijo recién nacido sufre las desesperadas e inútiles tentativas encaminadas a curarle

la implacable leucemia que se le ha descubierto.

Sin cambiar nombres, lugares ni circunstancias, manteniendo el nombre del niño y el de los padres, extirpando, pues, del relato cualquier asomo de ficción, Sergio del Molino nos ofrece un minuciosísimo relato de los hechos –estancias en el hospital, pruebas clínicas, períodos de aislamiento en habitaciones estériles, sesiones de quimioterapia–, pero, sobre todo, de la continua zozobra de los padres, de sus alternancias de ánimo, que van desde la depresión a la esperanza, de su creciente y necesario acomodo a la vida de acompañantes de hospital, de su familiaridad progresiva incluso con el vocabulario de la enfermedad y los nombres y efectos de cada prueba y cada medicamento, de su relación con algunos otros niños enfermos o con médicos y enfermeras de los dos hospitales por los que pasa el desventurado Pablo.

En este vaivén fortísimo de emociones va surgiendo el libro como una tarea necesaria que convertirá la experiencia en algo perdurable y, a la vez, servirá de asidero liberador para evitar el derrumbamiento ante la adversidad: “Lo urgente es también este libro. Con su escritura esquivo lo importante. Encaro la pena con palabras, y mientras resuelvo problemas de estilo, depuro el lenguaje y es-

La literatura del dolor y el relato de “no ficción” se enriquecen notablemente a partir de este momento con la obra de Sergio del Molino

tructura sus páginas, evito ser tragado por lo importante. Cuidar de los detalles literarios es mi forma de asirme al mástil y mantenerme al mando de la nave” (p. 126). El cuidado formal es, en efecto, notable, aunque neologismos innecesarios como “repulsar” (p. 112), galicismos como “reclamarse” (p.23) o algún error del tipo “punto y final” (p. 191) empañen un tanto la tersura habitual de la prosa. A pesar de ello, lo que predomina sobre todo lo demás es la sinceridad de las confesiones, el sutil análisis de la evolución de la enfermedad –paralelamente, la transformación progresiva del cronista que da cuenta de ella y de sí mismo– y la intensidad de la narración –porque narración es, al fin y al cabo–, todo lo cual hace de *La hora violeta* una lectura cuyo interés no decae en ningún momento. La literatura del dolor y el relato de “no ficción” se enriquecen notablemente a partir de este momento con la obra de Sergio del Molino. **RICARDO SENABRE**

CENTRO DEL PRESIDENTE BORIS N. YELTSIN (RUSIA)

PREMIO “LITERATURA RUSA EN ESPAÑA” CUARTA EDICIÓN

El Premio está destinado a galardonar a los traductores por la traducción del ruso al español de una obra literaria rusa.

Dotación del Premio: 9.000 euros

Los galardonados se nominarán para el Premio Internacional
“Read Russia”

Para obtener las BASES

Tel.: 91 448 33 00

www.fundacionalexanderpushkin.com

El aire que respiras

CARE SANTOS

Planeta. Barcelona. 2013

590 páginas, 20'90 euros

Con más de una docena de novelas y libros de cuentos en su haber, Care Santos (Mataró, Barcelona, 1970) presenta una trayectoria narrativa creciente en sus aspiraciones que, hasta la fecha, tiene sus mejores resultados en *La muerte de Venus* (2007), finalista del Premio Primavera, y *Habitaciones cerradas* (2011), con la que ha cosechado su mayor éxito de público. En *El aire que respiras* mantiene su preferencia por un tipo de novela que atrae a muchos lectores por su combinación de recreación histórica y sus múltiples episodios en la mejor tradición de la novela de aventuras, lances folletinescos, separaciones y reencuentros de numerosos personajes y misterios que mantienen el suspense hasta el final.

También hay un sentido canto de amor a los libros y a la ciudad de Barcelona, donde transcurre la mayor parte de los episodios contados en esta novela poblada de voces que se van entretejiendo en un complejo relato coral que acaba dando cuenta de la creación de la novela misma por la narradora principal. Su título procede de un verso de Carolina Coronado, citado en uno de los antetextos, quien aparece como personaje de la novela en algunas ocasiones. La historia narrada comienza con la muerte de un prestigioso librero. A su entie-

ro acude la narradora principal, amiga de su hija, Virginia, quien nunca había querido seguir los pasos de su padre en la librería, pero que ahora se hace cargo del negocio y entrega a la narradora unos papeles que el padre había dejado clasificados.



Aventuras, intrigas, amor a los libros e historia de las transformaciones de la ciudad de Barcelona en años convulsos del XIX. De todo hay en *El aire que respiras*

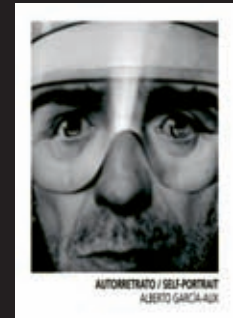
A partir de este presente narrativo situado en el siglo XXI la narradora comienza a recomponer una complicada historia que se extiende por la primera mitad del XIX, desde la invasión de Cataluña por las tropas de Napoleón hasta más allá de la mitad del siglo, con la demolición de las murallas de Barcelona y su apertura a los nuevos tiempos. La autora acude a fuentes de muy varia naturaleza, desde textos legales (bandos, edictos, artículos del Código Penal) hasta varias entradas de un “Diccionario de excéntricos y

egocéntricos en la Barcelona de antaño” y de “Valientes, aventureros y heterodoxos que merecen ser recordados”, pasando por los documentos clasificados en los papeles del librero Rogés, cartas manuscritas cruzadas entre personajes, memorias de una monja dominica, entre otros documentos aportados unos para garantizar la veracidad histórica de lo que se está contando y para intensificar el suspense de una intriga que progresivamente va abriendo nuevas puertas de interés.

De todos estos documentos se vale la narradora principal para componer su novela, que acaba entregando a su amiga Virginia junto con el regalo del libro más buscado desde el robo de una codiciada colección de literatura erótica en Mataró durante la ocupación francesa. La hija de aquel admirado bibliófilo es el personaje que vertebrará la narración, desde su esmerada educación y crecimiento entre las selectas amistades de su padre, su desgraciado matrimonio con un hombre cruel encumbrado entre las autoridades de Barcelona, su reclusión en un convento acusada de adulterio y su milagrosa salvación en la noche de la quema de conventos en 1835, hasta su venganza final.

De todo hay en esta novela de abigarrada historia, la más ambiciosa de Care Santos por el empeño de contar las transformaciones de la ciudad de Barcelona en años convulsos del XIX en una intriga de libros prohibidos, coleccionados, robados y buscados por bibliófilos, bibliómanos y aun bibliópatas. **ÁNGEL BASANTA**

LOS LIBROS DE LA FÁBRICA



Alberto García-Alix. Autorretrato

Un libro con muchas imágenes inéditas que pretende acercarnos a una parte clave de la obra de Alberto García-Alix, marcada por el carácter autobiográfico y por el esfuerzo constante de mirarse, de encontrarse consigo mismo a través del ejercicio fotográfico.



Margaret Bourke-White. Momentos de la historia

Una de las primeras fotoperiodistas de la historia, Margaret Bourke-White, fue una mujer avanzada a su tiempo que quiso romper moldes. Allí donde sucedía un acontecimiento estaba ella con su cámara para captarlo y de paso reflejar el espíritu de su época.

www.lafabrica.com

LA FABRICA

Los pájaros de Auschwitz

ARNO SURMINSKI

Traducción de M. D. Ábalos

Salamandra, 2013. 192 pp. 14 e.

¿Es posible que una cigüeña blanca se pose en la chimenea de Auschwitz, añadiendo una nota de esperanza a un paisaje de muerte, humillación y desamparo? ¿Se puede estudiar la vida de los pájaros en un lugar concebido para aniquilar al otro, al extranjero, al paria, al diferente? Arno Surminski (Prusia Oriental, 1934) ha alumbrado una historia insólita sobre la Shoah, donde un deportado polaco y un centinela de las SS se embarcan en un trabajo ornito-

lógico sobre la región de Oswiecim y el pueblo de Birkenau. Oswiecim es el nombre original de Auschwitz y, aunque el antisemitismo y los pogromos eran moneda común en Polonia, nada presagiaba que en sus tierras se consumaría la mayor matanza de la historia reciente, recurriendo a procedimientos industriales que mostraban el lado más sombrío del progreso científico y tecnológico. Marek Rogalski es un joven universitario polaco que captura la belleza de los pájaros con sus lápices. Desconoce el motivo exacto de su deportación, pues no es judío ni comunista. Hans

Grote ya ha superado los treinta años y se alistó en las SS para aprovechar las ventajas del uniforme. Sueña con instalarse en Viena y obtener una cátedra de biología. Sus conocimientos del mundo de las aves son notables, pero necesita a un dibujante y a un taxidermista. El azar reunirá los destinos de ambos personajes para convertirlos en una extraña pareja que recorre las riberas del Vístula y bordea el Río Sola, estudiando las costumbres de grajos, frailecillos, cornejas, golondrinas, mirlos o estorninos.

No surge la amistad, pero sí cierta proximidad que difumina la anomalía establecida por la

distopía nazi, dividiendo la humanidad en seres humanos con derechos e individuos condenados a la extinción. La horca portátil de Auschwitz es un recordatorio permanente de esa abominable filosofía. Marek no es Zoran Music, el gran artista esloveno que realizó dibujos clandestinos en Dachau, pero no resiste la tentación de dibujar el macabro patíbulo. Sin embargo, carece de conciencia política y su obra sólo es el producto de una exacerbada

Surminski se desliza por la superficie de la Shoah, pero sin arriesgarse a formular juicios tan contundentes como los de Jean Améry o Kertész

Las novelas actuales presentan el ambiente vivido en la niñez y en la juventud como modelador de la identidad humana, en lugar de considerarla fija e innata. Elena Ferrante, seudónimo que oculta a una mujer o quizás a un hombre, bosqueja, en esta primera entrega de una trilogía, un trasfondo urbano, un barrio de Nápoles, con su vida comercial y laboral, y un ámbito humano compuesto por diversas familias entre las que crecen las protagonistas, Elena y Lila, a las que seguiremos hasta la adolescencia. La autora manifiesta verdadero talento para tejer el ambiente y los personajes en un argumento complejo. Sabe sincronizar los temperamentos con las acciones de una manera sutil, parecida a la de un director de orquesta, evitando que se desdibujen los personajes secundarios o sus circunstancias vitales. Sus tres novelas anteriores poseen también esa riqueza descriptiva de los modos de sentir en el pasado reciente, gracias a un toque delicado, contenido, bien diferente del que experimentamos a diario,

La amiga estupenda

ELENA FERRANTE

Traducción por Celia Filipetto.

Lumen, 2013. 244 pp. 24'90 e.

donde los intercambios rebosan de banalidad.

El tema central que se repite constantemente es la amistad, emoción humana que siempre resulta fascinante. Ese intercambio habido entre personas de una misma manera de sentir, la fragilidad

del afecto personal lo experimentamos a través de Elena y Lila. Ferrante ofrece un rico filtrado de vida provinciana, donde la política de entonces, tan presente en el neorealismo italiano, no aparece. La acción transcurre en un barrio marginal de Nápoles. Los personajes pertenecen a la clase trabajadora y han nacido hacia 1945, o sea que en el presente textual rozan los 65 años.

La obra comienza cuando el hijo de Lila llama a Elena para decirle que su madre ha desaparecido. Ésta comienza entonces a redactar la vida de ambas y de sus amigos durante la niñez. Recuerda los detalles de aquella época, las enfermedades comunes y, sobre todo, la pobreza. El barrio subsistía a base de una economía primitiva, que con el tiempo veremos mejorar; el mundo

en blanco y negro se llena de color, con vestidos estampados y pieles tostadas por el sol.

Conocemos a los chicos del barrio asistiendo a la escuela primaria, aunque enseguida los mejores estudiantes se separan para seguir el bachillerato mientras el resto tomará el oficio de los padres. Seguirán, no obstante, unidos por la amistad, aunque las palpables diferencias en la manera de hablar, sólo dialecto, o dialecto e italiano, los irá diferenciando. También las niñas como Elena que salen del barrio para estudiar y conocerán el mar, la playa y sus ricas zonas comerciales.

El foco narrativo regresa sin cesar a Lila y Elena, a sus relaciones, que a pesar de puntuales distanciamientos, están tejidas por ese hilo de oro de la amistad. Una y otra se estimulan a aprender, a experimentar. Cuando Elena aprende griego en el instituto, Lila, que se negó a seguir los estudios, compra una gramática griega y la estudia. Cuando ambas comienzan a tener relaciones sexuales, Elena, que ha permitido las aproximaciones de Antonio, se pregunta sobre la relación de Lila con Stefano... Jamás aparecen los sentimientos que agostan las relaciones de amistad. **GERMÁN GULLÓN**

sensibilidad estética. Grote es un mediocre y un arribista que repite las consignas de Hitler: “Lo que la naturaleza nos ofrece no es una opereta romántica, sino la lucha por la existencia”. El alemán busca el bosque porque es profundo y esencial. Los pueblos inferiores se adornan bajo el sol porque carecen de grandeza y ambición. Surminski introduce en la novela a Rudolf Höss, comandante de Auschwitz, y menciona la primera experiencia con el Zyklon B. 600 prisioneros soviéticos fueron asesinados el 3 de septiembre de 1941 con el tristemente célebre insecticida, compuesto por ácido prúsico y un estabilizador. El horror que acontece entre las alambradas no impide que los mirlos, los go-



BERNARDO RODRÍGUEZ

riones, los petirrojos y otras especies sobrevuelan o se posan en el campo de exterminio. “En el centro del tifón reina la calma”, reflexiona Marek. Grote y sus compañeros de las SS no experimentan remordimientos por sus crímenes. El bíblico “No matarás” “no puede aplicarse a extranjeros y enemigos”.

Finaliza la guerra y, lejos de restablecerse la justicia, la mayoría de los criminales disfrutan de una vergonzosa impunidad. *Los pájaros de Auschwitz* es una novela menor que aborda con una prosa funcional una tragedia mil veces contada. En nuestros días, Auschwitz ocupa el centro del discurso político y moral, pero se tiende a absolver el bombardeo de Hiroshima, Bagdad o las aldeas vietnamitas.

Surminski se desliza por la superficie de la Shoah, suscribiendo todos los tópicos en circulación, pero sin arriesgarse a formular juicios tan contundentes como los de Jean Améry o Kertész, que atribuyen una victoria póstuma a Hitler, después de examinar los genocidios de las últimas décadas. *Los pájaros de Auschwitz* es una ficción amena y ligera, pero carece del aliento de las grandes obras. Tal vez la causa última deba buscarse en que el relato de la Shoah es el doloroso privilegio de los supervivientes. O quizás habría que llegar más lejos y apuntar que sin la perspectiva del *musulmán*, resulta imposible atisbar el núcleo de un crimen que desborda los recursos del lenguaje y la razón. **RAFAEL NARBONA**



ah

ANDALUCÍA
EN LA HISTORIA

10 años de divulgación histórica sobre Andalucía

LA REVISTA DE LA HISTORIA DE ANDALUCÍA



Centro de Estudios Andaluces
CONSEJERÍA DE LA PRESIDENCIA E IGUALDAD

* Suscríbete por sólo 13,50 euros y recibirás como regalo el doble cd *Paco Ibáñez canta a los poetas andaluces*

www.centrodeestudiosandaluces.es

Sangrantes

VARIAS AUTORAS

Edición de Luna Miguel
 Origami. Barcelona, 2013
 255 páginas, 14 euros

El sexo es un asunto social, y sólo marginalmente biológico. Nadie nace mujer: aprendemos a serlo. Somos adiestradas en la disciplina de los roles. El sexo es institución y convención, y por eso necesita mitos que lo sustenten y alimenten, que lo hagan tolerable. El único modo válido de relacionarse con los mitos es procediendo a su aniquilación. Ser mujer no tiene

nada que ver con un cuerpo: es una cuestión de poder, padecido y ejercido.

Sangrantes contiene “Eventualmente paso días enteros sangrado”. Miriam Reyes conoce la existencia de la ideología y entiende su funcionamiento, que es perverso y admirable, porque es eficaz e invisible. Miriam es una mujer temible, porque su cerebro parece no procesar los mitos, o los aborda como si procedieran de



ELENA MEDEL Y MIRIAM REYES, DOS DE LAS AUTORAS MÁS DESTACADAS DE *SANGRANTES*

cia de la ideología. Fomentan los tópicos acerca de la mujer de manera sumisa a la tradición. “Mi vientre es quien pronuncia/ las sílabas secretas/ que se inscriben arriba/ en la cúpula” (Chantal Maillard) o “con gotas de sangre menstrual/ [...] clave secreta/ código sacro/ dulce sabor de tus entrañas/ manantial fecundo/ semilla de palabras iniciáticas” (Cristina Peri Rossi) son imágenes inventadas por hombres para mantenernos quietas y calladas en la complacencia del halago. La estrategia del patriarcado consiste en llamarnos diosas y tratarnos como a bestias.

Conservadora y un poco anticuada, *Sangrantes* está llena de palabras místicas, de referencias a ritos de fertilidad y de versos ingenuamente agresivos contra el género masculino. No se trata de eso. Todo eso está previsto. Es lo que se espera de nosotras.

Ningún constructo social es inmutable: la identidad tampoco. Verse a una misma como “un costillar colgado para la venta” (Miriam Reyes) o adscribirse a “una raza de mujeres con el corazón biodegradable” (Elena Medel) instauro un imaginario nuevo. Por su ambivalencia y escasa autoconsciencia, *Sangrantes* me hace pensar que las mujeres deberíamos considerar la poesía como una práctica arcaica de los hombres, empleada para perpetuarnos en el sometimiento, e inventar un género propio en el que nunca hayamos sido amadas o pisoteadas. No estamos aquí para apuntalar ruinas, sino para traer otro mundo. Llamémosnos poetisas. Seamos otra cosa. **AINHOA SÁENZ DE ZAITEGUI**

una cultura no humana. Miriam comprueba que su cuerpo sangra una vez al mes, y se siente muy lejos de su cuerpo, distanciada. También observa que este fenómeno fisiológico produce reacciones a su alrededor: si tienes la menstruación y glándulas mamarias, la gente te trata de manera distinta a si no las tienes, y espera de ti comportamientos específicos. Ahora a Miriam la informan de que está dotada de instinto maternal y de que eso es bueno. Pero Miriam desconfía. Se mira a sí misma, aplica la razón a la leyenda, y la leyenda salta por los aires: “No alimentaré a nadie con mi cuerpo/ para que viva este suicidio en cuotas que vivo yo”. Es la mujer contra el rol. La mujer que no da vida, sino que la absorbe con la fuerza inmisericorde de un agujero negro: “Por eso sangro y tengo cólicos/ y me aprieto este vientre vacío/ y trago pastillas hasta dormirme y olvidar/ que me desangro en mi negación”. No hay idealización de la mujer, no se la manipula. La poeta es pura lucidez, inteligencia absoluta.

Pero *Sangrantes* incluye a otras veintiocho poetisas. Algunas de ellas son patriarcales, o inconscientes de la omnipresen-

El tiempo menos solo

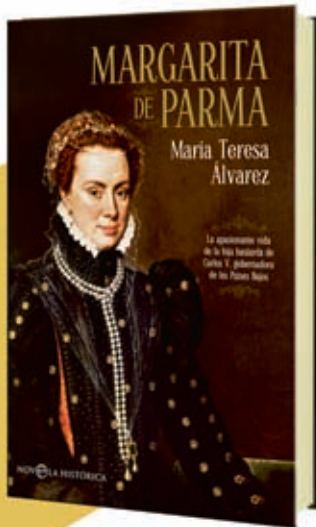
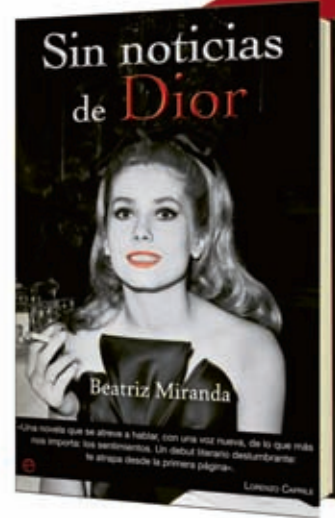
ABRAHAM GRAJERA

Pre-Textos, 2013
 56 páginas, 12 euros

En su anterior y primer libro de poesía, *Adiós a la época de los grandes caracteres* (2005), Abraham Grajera (Madrid, 1973) presentaba una poética

en la que el sujeto del decir hablaba desde un instante genesiaco, como si el mundo fuera visto por vez primera, se otorgaba una preeminencia a las cosas y, desde luego, ofrecía una voz propia, al margen de los modos al uso. Ahora *El tiempo menos solo* confirma una verdadera personalidad poética. En ese mundo poético las cosas continúan manteniendo una función que excede la usual, se personifican: “las cosas saben cada nombre/ que cada una de ellas nos ha dado” y como correlato los humanos ven desplazada su centralidad habitual: “nosotros también fuimos dichos” y más, “somos verdad ahora,/ al decir nuestros nombres como las cosas los dicen”. Así, la verdad, una verdad que habrá de ser poética, exige salir de uno mismo, adentrarse en las cosas, elevarlas a entidades superiores y escuchar su lengua, esa verdad que surgirá si se es capaz de “Mirar como se miran las cosas entre sí”.

¿Cómo alcanzar ese nuevo punto de vista? El poema titulado “La poesía” parece dar la respuesta: “Yo la imagino aún siendo capaz/ de imaginarlo todo sin hacer”, es decir, en el caos pregenesiaco, de manera que tomar la palabra, es decir, cederla a la imaginación, será fundar el mundo y fundar una lengua, una lengua de la que se puede decir que será a imagen y semejanza de las cosas. No hay duda, *El tiempo menos solo* viene a consolidar una sólida propuesta poética renovadora, innovadora, creadora. **TÚA BLESÁ**

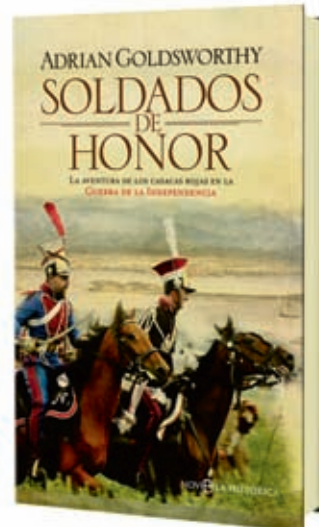


**LIBROS
PARA ELLA**

**LIBROS
PARA ÉL**

**LIBROS
PARA TI**

**LIBROS
PARA TODOS**



23 de abril, Día del libro

la esfera  de los libros

siguenos en
www.esferalibro.com



Nelson Mandela, por sí mismo

NELSON MANDELA

Plataforma/Univ. Europea. 2013

552 páginas, 25 euros

Si, como aseguran los editores en la introducción, “Nelson R. Mandela es una de las personas más citadas (y peor citadas) del mundo”, el primer objetivo de esta nueva obra del Centro de la Memoria Nelson Mandela es poner orden en la selva. *Nelson Mandela por sí mismo* recoge unas 2.000 citas divididas en 317 categorías ordenadas de forma cronológica, lo que nos permite ver cómo ha evolucionado el carismático líder sudafricano y universal ante circunstancias radicalmente nuevas: clandestinidad y cárcel en el régimen de *apartheid*, liberación y reconciliación, y conversión en símbolo del triunfo de la paz y de la libertad sobre la violencia.

Las citas se han extraído de sus discursos, de cartas escritas a partir de 1948, de diarios personales, de observaciones improvisadas y de otras fuentes. En casi todos los casos, los recopiladores han transcrito el texto completo de la cita y han anotado la procedencia. Si buscamos en el texto un espejo de lo que más ha preocupado e interesado a Mandela en sus 95 años de vida, el Congreso Nacional Africano sería su gran amor y su primera pesadilla, con 59 páginas de citas. Le siguen los términos *prisión* (32 páginas), *Sudáfrica* (29), *África* (16), *negociación* y *sida* (13 cada



ARCHIVO

una), *lucha armada* (12), *liderazgo* y *libertad* (9), *apartheid* y *democracia* (8), *paz* (5), *compromiso* y *derechos humanos* (3)

Los discursos de Mandela en el juicio de 1962 y el pronunciado en el juicio de Rivonia el 20 de abril de 1964 se convirtieron en material legendario en la historia de la lucha contra el *apartheid*: “He batallado contra la dominación blanca y también contra la dominación negra. He albergado el ideal de una sociedad libre y democrática en la que todas las personas convivan en armonía y en igualdad de oportunidades. Es un ideal que tengo la esperanza de alcanzar en vida. Pero, si es necesario, es un ideal por el que estoy dispuesto a morir”. Aparte de su utilidad para conocer el pensamiento de Mandela, este libro complementa las otras dos grandes obras de premio Nobel de la Paz: *El largo camino hacia la libertad* (Aguilar, 2010, original de 1994) y *Conversaciones conmigo mismo* (Planeta, 2010).

FELIPE SAHAGÚN

La batalla de Gibraltar

JOSÉ MARÍA CARRASCAL

Actas. Madrid, 2013.

354 páginas, 26 euros

José María Carrascal (El Vellón, Madrid, 1930) pertenece a una estirpe de grandes periodistas españoles del siglo XX. Baste con decir que es uno de los grandes de nuestro periodismo actual, en el que sigue presente después de una brillantísima ejecutoria de más de medio siglo. Ahora ha volcado su atención sobre el problema persistente de Gibraltar en el que Carrascal ve un claro síntoma de la fragilidad de las mismas instituciones políticas españolas. “Hasta que no recuperemos Gibraltar -dirá en un pasaje de este libro- no seremos un país realmente moderno”.

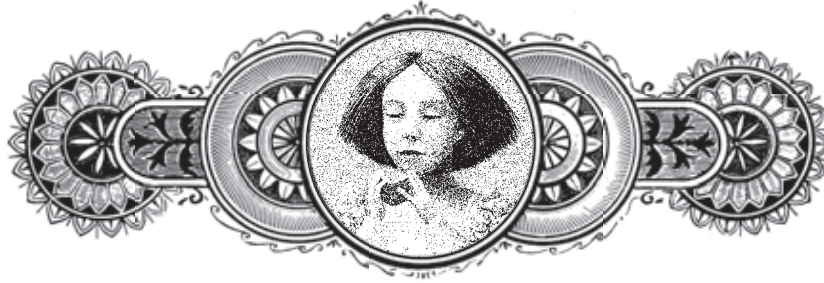
El libro se desarrolla al hilo de la experiencia del autor como corresponsal y tiene uno de sus momentos álgidos en el debate que tuvo lugar, en los últimos meses de 1967, dentro del Comité de Descolonización de las Naciones Unidas, que es el punto de arranque del libro. En todo caso, el hilo narrativo del autor toma consistencia a partir del nombramiento de Castiella como ministro de Asuntos Exteriores, en febrero de 1957. Sucedió éste a Martín Artajo y mantuvo la decisión española de cerrar la verja y limitar la entrada de visitantes a la colonia.

Carrascal sitúa esas decisiones en el contexto de un prolongado contencioso al que dedica un capítulo inicial en el que traza sus antecedentes his-

tóricos, basándose, sobre todo, en los trabajos del general José Uxó Palasí y del coronel Arturo Vinuesa, a los que añade algún título de la publicística anglosajona, tal como se indica en la nota bibliográfica que se incluye al final del libro.

En cuanto al núcleo del libro, Carrascal desmenuza, con tanto detalle como nervio narrativo, la batalla diplomática que se había iniciado en la ONU en septiembre de 1963 y tendría un complicado desarrollo que el autor sintetiza con la contraposición de las ideas de ganancia y pérdida en relación con las demandas españolas. A partir de entonces, y con los cambios políticos que se sucedieron a partir de 1975, la posición española ha distado de ser consistente y, lo que se ha traducido en el nulo progreso de la secular reivindicación española y la continuación de las tensiones. La visita de los condes de Wessex a Gibraltar en junio pasado y la que, pocos días después, hizo el rey Juan Carlos a Algeciras son un claro ejemplo de la persistencia de ese tenso clima.

Ahora la situación no parece haberse alterado y, en el epílogo provisional que nos ofrece Carrascal, el autor aconseja una política de firmeza, especialmente contra las ventajas que obtienen los gibraltareños de su condición de paraíso fiscal. Una política que, a la vista de experiencias pasadas, pocos podrían asegurar que vaya a seguirse decididamente. El tiempo dirá. **OCTAVIO RUIZ-MANJÓN**



PREMIOS LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL



PREMIO DE
LITERATURA
INFANTIL



Luces en el canal

David Fernández Sifres

*A veces las cosas pequeñas
esconden lo realmente importante*



Ga PREMIO DE
LITERATURA
JUVENIL

Loba

Verónica Murguía

Una historia de valor y fantasía



Síguenos también en



www.literaturasm.com



El vergonzoso en palacio

TIRSO DE MOLINA

Edición y notas de Blanca Oteiza
Real Academia Española, 2012
376 páginas, 23'65 euros

Si la lectura de Tirso es siempre placentera, la de *El vergonzoso en palacio* constituye un verdadero deleite. La escena transcurre en Portugal: un halago a los cortesanos lusos que asistían en la corte de Felipe III. Los personajes pertenecen a la más alta aristocracia del siglo XV: los duques de Coimbra y de Aveiro, los condes de Estremoz y de Penela. La trama semihistórica, construida sobre una buscada simetría de parejas antitéticas, abunda en lances inverosímiles, falsas identidades, amores a primera vista, mujeres disfrazadas de hombres, suplantaciones de personalidad, reconocimientos pasmosos: el protagonista pasa, de pastor, a ser miembro de la familia real. Pero en estas peripecias, muy habilidosamente hilvanadas, los hombres, grandes figurones, son simples marionetas en manos de las mujeres. Todas ellas, nobles y villanas, imponen su ley. Las aristócratas, imperiosas, incluso atropellan su estado y su honra con tal de casarse con quien ellas quieren. Y, a la postre, el triunfo es suyo, pues, siguiendo la norma de aquellos tiempos, un final feliz corona los antojos de unas hembras tan ardientes como decididas.

Reina así en toda la obra una vital alegría, que se corresponde quizá con el optimismo general tras la paz con Inglaterra (1604) y las treguas con Holanda (1609). El amor vence con el mayor descaro, contravinien-

do las reglas de la moralidad oficial. Corolario: palacio y vergüenza son términos que se repugnan el uno al otro, de modo que, para medrar en la corte y en el amor, nada mejor que desvergonzarse.

Esta deliciosa comedia, escrita entre 1605 y 1611, tiene una historia peculiar dentro de la producción dramática de Tirso. En efecto, el fraile la publicó inserta en una novela hoy caída en general olvido, *Los cigarrales de Toledo* (Madrid, 1624). El ensamblaje malogrado de dos géneros muy diversos tuvo su parte buena, y es que gracias a ese zurcido se conserva hoy el texto preparado por el propio Tirso para la lectura, un texto diferente, en ocasiones, del que fue representado, que se conserva en dos manuscritos de la Biblioteca Nacional. El muy cuidado aparato crítico de esta edición nos permite apreciar las variantes de una y otra versión: por ejemplo, en el impreso se omiten indicaciones escénicas, se suprimen o añaden algunos versos y se pule el vocabulario: falso es sustituido por aleve (v. 98), prensas cintas por baratijas (v. 224), se suele quemar por se pega huego (v. 232), etc.

El principal deber de un editor es presentar un texto lo más depurado posible, una tarea que



MANUEL CASTELL

El principal deber de un editor es presentar un texto lo más depurado posible, tarea que muy pocas veces se lleva a cabo. Aquí es donde brilla también el talento crítico de Oteiza



muy pocas veces se lleva a cabo por lo trabajoso de la misma. La edición de Américo Castro supuso en este punto un avance de capital importancia. Y aquí es donde brilla también el talento crítico de Oteiza, quien, antes de tomar una decisión, sopesa y discute minuciosamente el valor de cada lección: desde detalles prosódicos como si se debe acentuar en v. 170 doma o domá (el voseo se dirige a un inferior) hasta cues-

tiones de mayor calado: atribución de versos a personajes, admisión de conjeturas, etc.

Mas no basta con fijar el texto; preciso es también explicarlo. La editora no rehúye los verdaderos problemas ni se pierde en observaciones banales. El extenso pero preciso comentario va directamente al grano, aportando todos los elementos que necesita el lector para la comprensión de la comedia. El estilo de Tirso suele ser claro. De todas maneras,

quedan todavía algunos pasajes confusos, como se reconoce honradamente en las correspondientes notas. Así ocurre en los vv. 1251-1255, donde la solución propuesta, a decir verdad, no me convence. Rara vez se echa en falta una anotación. Por ejemplo, no se señala que el verso 1760 “ser tus celosías podrán” es hipémetro (¿se debe suprimir “tus”?). Por último, una discrepancia: “Mujer y mudanza tienen / un principio mesmo”, confiesa Serafina en vv. 2067-2068. “Por su inconstancia afectiva”, comenta Oteiza. No. Tirso hace un banal juego etimológico sobre la viejísima idea proverbial: las dos palabras empiezan por mu- (otro chiste entre la mujer mudable y las mudas o afeites de la cara se hace en vv. 210-12). Mas no este el lugar apropiado para explicarse en cominerías filológicas. Lo que importa es que nos encontramos, sin duda, ante la mejor edición de *El vergonzoso en palacio*. Con diferencia. **JUAN GIL**

Este libro advierte contra las ilusiones de los mercados emergentes. “Aunque la India es considerada la nueva China, existen grandes posibilidades de que pueda experimentar una regresión y convertirse en el nuevo Brasil”. Y el propio Brasil es distinto de China, “pues ha invertido en la prematura construcción de un Estado del bienestar antes que en carreteras y redes inalámbricas para una economía industrial moderna”. Se demuestran los peligros del intervencionismo, ilustrados por los multimillonarios sin competencia, como Carlos Slim en México, un país donde la bolsa crece más que la economía, acorralada por oligarquías políticas, empresariales y sindicales. Como sucede en Rusia, con lo que cabría preguntarse qué clase de “capitalismo” existe allí, o en China, donde más de la mitad de la capitalización bursátil corresponde a empresas públicas, y los gobiernos son feudales o socialis-

Países emergentes

En busca del milagro económico

RUCHIR CHARMA

Traducción de L. Vidal. Aguilar
326 pp. 18 e. Ebook: 9'49 e.

tas (bastante parecidos, la verdad). En Rusia hay empresas mastodónticas pero no competitivas: no hay pymes, ni innovación, ni presencia internacional, ¡ni una sola de las cinco primeras marcas mundiales de vodka es rusa! Tampoco cuentan con un sistema financiero digno de tal nombre, y por eso tienen (mejor dicho, tenían) su dinero en Chipre.

Peor están en mi Argentina natal, definida como “mercado frontera”, porque “las leyes son dudosas, y el respeto a las reglas preexistentes, más dudoso todavía”. Mejor les va en la Europa oriental y báltica, donde están fuera del euro y, claro,

ahora no quieren entrar, y en el país de renta media que para Ruchir tiene más posibilidades de llegar a ser una potencia emergente: Turquía. También cuenta con buenas perspectivas Indonesia, y también Tailandia, y Filipinas, que ya no es “la última de la clase”, pero más dificultades atenazan a la muy intervenida Malasia. Corea del Sur es un gran éxito, pero Tailandia mucho menos. En África mejora la economía y las telecomunicaciones, pero no los transportes; la paz ha hecho sus habituales milagros en Uganda y Mozambique (como los podrá hacer en el país más rico de Medio Oriente hasta los años 70: Irak), y Nigeria mejora pese a todo, como lo hacen en el Golfo Pérsico unos países que se saltan las consignas del desarro-

llo: no tienen industria, sus impuestos son bajos, y el petróleo no es para ellos ningún “mal holandés”.

En fin, esto es solo una pincelada de un relato vertiginoso e interesante, generalmente alejado del pensamiento único. Por ejemplo, no desprecia a Europa, porque a pesar de su crisis es un modelo de estabilidad, una planta no precisamente abundante en el mundo emergente. Desconfía de la burbuja de las materias primas, cuya responsabilidad acertadamente atribuye a los bancos centrales; presenta una suerte de índice Big Mac de los servicios, basado en el precio de las habitaciones de los hoteles Four Seasons, y recuerda una vieja regla de oro para no equivocarse: “si los precios de un país con un mercado emergente le parecen caros incluso a un visitante de un país rico, es muy probable que ese país no siga siendo un milagro económico demasiado tiempo”. **CARLOS RODRÍGUEZ BRAUN**

2.^a edición

DON DE LENGUAS

Rosa Ribas y Sabine Hofmann

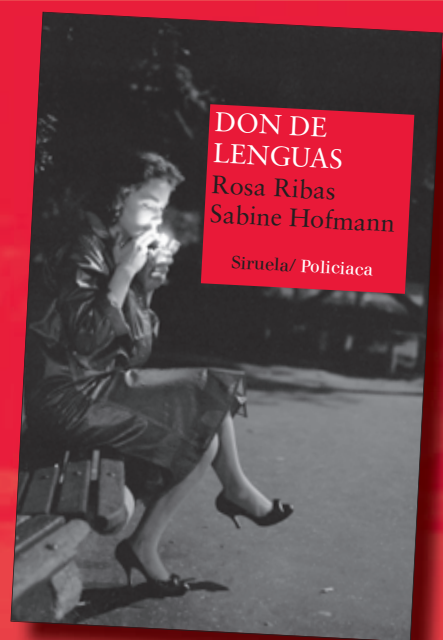
«No lo duden, les va a gustar.» **Domingo Villar**

«Buena literatura negra.» **Alicia Giménez Bartlett**

«Original thriller “filológico”, impecablemente escrito.

Un viaje a la oscura Barcelona de los 50, de la mano de una pareja de investigadores tan sorprendente como eficaz: joven e intimidada periodista ella, dictatorial policía de mano larga él. Creíbles ambos en una historia que tiene, entre muchos otros, el acierto de rehuir maniqueísmos.»

Lorenzo Silva



Siruela www.siruela.es

LIBRERÍAS

Domiduca

Según la mitología clásica, Domiduca era una divinidad romana que acompañaba a los niños a la escuela y les protegía a su regreso a casa. Hoy es también la librería anticuaria más importante (la única en realidad) de Alcalá de Henares, ciudad en la que este martes Caballero Bonald recibe el premio Cervantes. Fundada en 2006 por el historiador Marcos González, entre otros, es también una editorial especializada en temas alcalaínos. Tiene una potente web que maneja 4.500 títulos, y en la librería dispone de otros 10.000 o 12.000 títulos antiguos y descatalogados, con una sección selecta de rarezas cervantinas “de esas que sólo existen dos o tres en el mundo, y que se venden muy bien”. Se encuentra además en pleno centro histórico de la ciudad, frente al palacio arzobispal, muy cerca de donde Unamuno pasó grandes momentos con su amigo el padre Lecanda, que da nombre a la plaza que cobija Domiduca.

Sin embargo, y a pesar de su pasado quijotesco y su presente universitario, la crisis les ha afectado especialmente, “porque el lector de primeras ediciones se ha retraído”, explica el librero, que confirma que “sólo cerramos cuando no podemos abrir”, aunque sea ahora él quien se encarga de todo (librería, editorial, web). También de cobijar las joyas de Domiduca, como una primera edición de *Cántico*, de Jorge Guillén de 1936, y otra de *Quinta del 42*, de Pepe Hierro, que preferiría “no vender, aunque para eso estamos” **N. A**

FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. EL MAESTRO DEL PRADO** 1/9
Javier Sierra. PLANETA
- 2. Brújulas que buscan sonrisas perdidas** 2/3
Albert Espinosa. GRIJALBO
- 3. Pídemelo que quieras. Ahora y siempre** 5/2
Megan Maxwell. ESENCIA
- 4. El cumpleaños secreto** 3/4
Kate Morton. SUMA DE LETRAS
- 5. La reina descalza** 4/7
Ildefonso Falcones. GRIJALBO
- 6. Danza de dragones. Canción de Hielo y Fuego 5** 6/13
G. R.R. Martin. GIGAMESH
- 7. Cincuenta sombras de Grey** 7/38
E.L. James. GRIJALBO
- 8. Perdida** 9/3
Gillian Flynn. ROJA & NEGRA
- 9. En la orilla** -/3
Rafael Chirbes. ANAGRAMA
- 10. El día del relámpago** -/1
J.J. Benítez. PLANETA

BOLSILLO

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. EUROPEADILLA. ALGUIEN SE HA COMIDO A LA CLASE MEDIA** -/1
Aleix Saló. DEBOLSILLO
- 2. Los enamoramientos** 2/8
Javier Marías. DEBOLSILLO
- 3. Las ardillas de Central Park están tristes los lunes** 1/9
Katherine Pancol. LA ESFERA DE LOS LIBROS
- 4. Cuando pase tu ira** 9/2
Assa Larsson. BOOKET
- 5. Juego de tronos. Canción de Hielo y Fuego 1. Ed. Omnium** -/8
George R.R. Martin. BOOKET
- 6. 1Q84. Parte 3** 3/12
Haruki Murakami. TUSQUETS MAXI
- 7. Si tú me dices ven lo dejo todo pero dime ven** -/1
Assa Larsson. DEBOLSILLO
- 8. El vals lento de las tortugas** 6/11
Katherine Pancol. LA ESFERA DE LOS LIBROS
- 9. El mapa y el territorio** 4/5
Michel Houellebecq. ANAGRAMA COMPACTOS
- 10. Diario de invierno** 5/2
Paul Auster. BOOKET

NO FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. EL PAPA FRANCISCO. CONVERSACIONES CON BERGOGLIO** 1/6
Francesca Ambrogetti, Sergio Rubin. EDICIONES B
- 2. La enzima prodigiosa** -/1
Hirhomí Sinya. AGUILAR
- 3. Nosotros, los mercados** 2/4
Daniel Lacalle. DEUSTO
- 4. El zorro rojo. La vida de Santiago Carrillo** -/1
Paul Preston. DEBATE
- 5. Nadie es más que nadie** 8/6
Miguel Ángel Revilla. ESPASA
- 6. Todo lo que era sólido** 4/7
Antonio Muñoz Molina. SEIX BARRAL
- 7. Sobre el Cielo y la Tierra** 3/2
Jorge Bergoglio/Abraham Skorka. DEBATE
- 8. Ladies of Spain: Sofía, Elena, Cristina y Letizia** 5/5
Andrew Morton. LA ESFERA DE LOS LIBROS
- 9. En nombre de Franco** 10/2
Arcadi Espada. ESPASA
- 10. El futuro es un país extraño** 7/3
Josep Fontana. PASADO & PRESENTE

INFANTIL/JUVENIL

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. EL LIBRO DE LOS PORTALES** 7/2
Laura Gallego. MINOTAURO
- 2. El principito** -/8
Jeff Kinney. MOLINO
- 3. Las ventajas de ser un marginado** -/1
Stephen Chbosky. ALFAGUARA
- 4. ¡Atrapados en la nieve! Diario de Greg 6** 2/13
Jeff Kinney. MOLINO
- 5. El extraordinario ingenio parlante del Profesor Palermo** 3/4
Jordi Sierra i Fabra. LA GALERA
- 6. La huesped** 5/2
Stephanie Meyer. SUMA DE LETRAS
- 7. Séptimo viaje al reino de la Fantasía** 4/11
Geronimo Stilton. DESTINO
- 8. Mejor Manolo. Manolito Gafotas** 6/11
Elvira Lindo. SEIX BARRAL
- 9. El pequeño teatro de Rebecca** 8/23
Rebeca Dautremere. EDELVIVES
- 10. Luces en el canal** -/1
David Fernández Sifres. SM

ALBACETE: Herso ALMERÍA: Sintagma ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitat BARCELONA: La Central, Casa del Libro BILBAO: Casa del Libro BURGOS: Mainel CASTELLÓN: Plácido GÓMEZ CIUDAD REAL: Cílsa CÓRDOBA: Luque LA CORUÑA: Arenas Cuenca: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Continental GUADALAJARA: Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa LUGO: Souto MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Alfaz PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Cervantes SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Vallés SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: Paris-Valencia VALLADOLID: Oletvm ZAMORA: Pya. **INFANTIL/JUVENIL:** MADRID: Casa del Libro, FNAC, La Mar de Letras, El Dragón Lector BARCELONA: Abacadabra, Casa Anita

Comparte el secreto...
... de la nueva novela de la autora
de *El jardín olvidado*

KATE MORTON

PRISA EDICIONES

SUMA
de letras

www.sumadeletras.com

Descúbrenos en:  facebook.com/katemortonspanish





ESPECIAL

RETRATO DE ENRIQUE PATERNINA
(1900), QUE PUEDE VERSE EN LA
RIOJA TIERRA ABIERTA 2013.
AUTOR DESCONOCIDO

La Rioja Tierra Abierta

Haro es este año la capital de La Rioja Tierra Abierta. Organizado por el Gobierno de La Rioja y la Fundación Caja Rioja, muestra en el programa, diseminado por toda su geografía, la historia de la ciudad, su patrimonio y sus bodegas centenarias. También el legado cultural de Enrique Paternina, entre otras ofertas.



Ya estamos en Haro...

El Palacio de Bendaña, el Museo del Torreón, la Estación Enológica y el Barrio de la Estación son las sedes que podrán visitarse en Haro para contemplar la monumental oferta cultural de La Rioja Tierra Abierta. Haro, Luces de la Modernidad. El legado y la obra de Enrique Paternina es el motor de una cita representada también por nombres como Goya, Sorolla, Eiffel o Zaha Hadid.

Esta sexta edición de La Rioja Tierra Abierta, que acaba de inaugurarse, es también la historia de España y de Europa. A diferencia de ediciones anteriores de esta cita cultural, en la que cada dos años aflora en un municipio riojano el patrimonio de esta tierra, *Haro. Luces de*

la Modernidad abarca un periodo que ha permitido a sus organizadores, Gobierno de La Rioja y Fundación Caja Rioja, alejarse del lenguaje habitual de este tipo de citas —que en su mayor parte recopilan tallas y pinturas religiosas diseminadas por la geografía espa-

ñola— para construir, a cambio, un relato histórico basado en los acontecimientos que ocurrieron tras la Revolución Francesa. Un relato que forma parte del péndulo de la historia y que hoy, en plena crisis de modelo, se presenta más moderno que nunca porque lo que cuen-

tan esas luces del progreso, que iluminaron Haro en la segunda mitad del siglo XIX, es que a veces toca llevar a cabo profundas transformaciones del orden y de las prácticas tradicionales.

Varios acontecimientos en cadena explican el cosmo-



politismo de este municipio riojano, que alberga en sus calles el mayor barrio de bodegas centenarias del mundo. En Haro se subieron al tren del progreso y de la modernidad porque por allí pasaba el ferrocarril. “Ya estamos en Haro, que se ven las luces”, decían los viajeros del tren a su paso por la ciudad jarrera, otro dicho popular que pasó a formar parte del eslogan de algunas campañas publicitarias, y que hoy alumbró el de esta VI edición de La Rioja Tierra Abierta.

La muestra, recientemente inaugurada por la ministra de Fomento Ana Pastor, ofrece al visitante hasta el próximo 13 de

JUNTO A ESTAS LÍNEAS, *LA VISITA DE LA MADRE* (1982), DE ENRIQUE PATERNINA. ARRIBA, *PEDRO GIL DE TEJADA*, DE GOYA. EN LA OTRA PÁGINA, PANORÁMICA DEL PALACIO DE BENDAÑA CON EL MURAL DE *COSTUMBRES JARRERAS*.

octubre un repaso a este periodo de la historia a través de tres espacios repartidos por la ciudad: El palacio de Bendaña, sede central de la muestra donde se encuentran las piezas de mayor valor artístico que llevan la firma de Goya, Madrazo, Sorolla o Benlliure; El Museo del Torreón, donde por primera vez se podrá ver en dos tiempos el interesante legado del pintor jarrero Enrique Paternina García-Cid, cuya figura ha servido

de hilo conductor de la muestra, y la Estación Enológica donde cobra protagonismo el arte de la fotografía, uno de los inventos imprescindibles del siglo XIX.

ILUSTRES EN BENDAÑA

Restaurado para la ocasión, el Palacio de Bendaña, de estilo plateresco, que sirvió de refugio a la reina María Luisa de Saboya y a su hijo durante la guerra de secesión entre los Austrias y los Borbones, acoge en su interior cerca de doscientas piezas originales, en su mayor parte pinturas y esculturas que, junto a objetos, documentos, material audiovisual, fotografías y piezas de mobiliario, tejen un relato histórico sobre las tres modernidades que afloraron en este periodo de la historia de Europa iluminada por las luces de la razón: la historia política, la cultura y el progreso científico y tecnológico.

En esta muestra tienen voz propia y por derecho ilustres personajes riojanos protagonistas de la historia de España como lo fueron Sagasta, Martín Zurbano, el Marqués de la Ensenada, Bretón de los Herreros, Fausto D' Elhuyar, el general Dulce o Lucrecia Arana, entre otros.

Precisamente con el Marqués de la Ensenada comienza el recorrido. Junto a su retrato, un original del Catastro al que dio nombre y su cartera de trabajo bordada, que da idea, como ninguna otra cosa, de la riqueza estética del periodo. Muy próximo a él, Carlos III, el gran monarca de la Ilustración, que encarnó en su persona el proceso de transformación que vivió España. El retrato del gran Monarca de las luces es obra

de Rafael Mengs (1773) y no es otro que el que ilustra todos los libros de texto que identifican al personaje. Desde Londres llega una de las principales piezas de la muestra, un Goya original de 1795 en el que aparece retratado el riojano Pedro Gil de Tejada, comerciante camerano- no afincado en Cádiz.

El periodo de la España liberal se inicia con un retrato del monarca Fernando VII, obra de Vicente López y finaliza con otro de Isabel II firmado por Madrazo. Varios riojanos de cuna o de adopción se asoman a esta zona de la muestra a través de importantes piezas: un exquisito bronce del general Espartero firmado por José Pi-

En esta muestra tienen voz propia ilustres riojanos protagonistas de la historia de España como Sagasta, Martín Zurbano, Lucrecia Arana o Bretón de los Herreros

quer, el lienzo de Martín Zurbano, hortelano de Varea y símbolo de la lucha contra los carlistas que pintó Francisco de Paula Van Halen o el óleo del dramaturgo Bretón de los Herreros firmado por Garralda.

La parte final del recorrido por el Palacio de Bendaña se ha reservado a la industrialización de finales del XIX. Una colección de medallas obtenidas por el Marqués de Terán en las Exposiciones Universales Vinícolas o el muestrario de Conservas Trevijano simbolizan una etapa de progreso que Haro vivió con esplendor de la mano de grandes hombres como Rafael López de Heredia, que en aquella

época encargó la construcción de sus famosos pabellones modernistas. Dos pequeños lienzos de Sorolla, *Playa de Biarritz* (1906) y *Señoras sentadas en un banco de la playa de la Concha* (1917), sirven para dar paso a la llegada de las vanguardias con las que en la última planta del Palacio se inicia la siguiente muestra, que arranca con la recreación del estudio de Enrique Paternina en el mismo lugar en el que estuvo de origen. Pero antes, dos bustos del valenciano Mariano Benlliure a dos riojanos de postín, Sagasta y su propia esposa, la jarrera Lucrecia Arana, una de las grandes de la lírica española, de la que se puede escuchar su interpretación de la zarzuela *Gigantes y Cabezudos*.

PATERNINA EN EL TORREÓN

Enrique Paternina (1866-1917) es el gran hallazgo de la muestra, el personaje que sirve para tejer el hilo argumental gracias a una variopinta biografía. Suyo fue el Palacio que acoge la sede oficial de la muestra y donde se pueden ver las primeras piezas de una exposición que saca a la luz un importante legado pictórico que ha permanecido prácticamente oculto durante el último siglo. A pocos metros de allí, sobre el único resto de las murallas, el Museo del Torreón muestra por primera vez la obra de un autor desconocido para el gran público pero muy relacionado artísticamente con autores como Sorolla o Zuloaga, en quienes influyó de forma evidente.

La colección se mostrará en dos fases: la actual, que permanecerá hasta junio, saca a la luz la primera producción del

EFFEL Y ZAHA HADID EN EL BARRIO DE LA ESTACIÓN

El mítico Barrio de la Estación de Haro, único en el mundo por concentrar el mayor número de bodegas centenarias, es el cuarto espacio que la muestra ofrece al visitante. Es allí, en el escenario natural y cotidiano de esta villa, donde mejor se dejan ver las luces de modernidad. Se trata de un interesante conjunto de edificaciones arquitectónicas en el que conviven, con total naturalidad y sentido estético, edificios centenarios en piedra, una nave de crianza del arquitecto Gustav Eiffel o espacios vanguardistas como el que la arquitecta iraní Zaha Hadid ideó para López de Heredia. De obligada visita en la ruta de la arquitectura del vino, el lugar desde el que Haro se subió al tren del progreso acoge firmas míticas como Rioja Santiago, la bodega más antigua de La Rioja fundada en 1870 o Bodegas La Rioja Alta, que en 1890 levantó la familia de Enrique Paternina y en cuya construcción se deja ver la influencia del estilo afrancesado imperante en la zona.

Mención especial merecen la arquitectura modernista de López de Heredia y el contrapunto moderno de Roda. Es posiblemente López de Heredia el lugar que lo resume todo, el espacio cosmopolita en el que mejor conviven la tradición de los sillares con la modernidad, lo antiguo y lo reformado, la técnica y la ilustración, el rigor documental y la revolución. Como muestra el juego de espacios que crean el stand modernista, con el que la Bodega viajó para presentar sus vinos a la Exposición Universal de Bruselas de 1910, y la estructura con forma de frasca que Zaha Hadid ha diseñado a modo de contenedor en la que ahora, una vez restaurado, sirve de mostrador en uno de los rincones más sorprendentes de la zona. A pocos metros, la moderna Bodegas Roda, que en su fase más emblemática firma el estudio catalán Llimona Ruiz-Recorder. Ubicada en un balcón sobre el río Ebro alberga en su interior calados centenarios y una exquisita sala de exposiciones especializada en fotografía contemporánea. Completan la propuesta el original edificio en piedra de Muga, la sede de Bodegas Bilbainas, en cuyo interior se encuentra la mayor superficie de calados subterráneos de La Rioja, o las instalaciones de Cune, otra de las más emblemáticas del lugar. Un tren turístico urbano une esta zona industrial con el resto de sedes de la muestra.

pintor fruto de sus continuos viajes por España, Francia e Italia. Su condición burguesa, mejorada notablemente por la riqueza que los bodegueros franceses propiciaron a los propietarios de viñedos, le permitió moverse libremente y participar en numerosos concursos sin necesidad de esmerarse en vender ni un solo cuadro. A esta etapa corresponde *La visita de la Madre*, que ha cedido el Museo del Prado, con la que Paternina obtuvo cierto nombre gracias a una segunda medalla en la Exposi-

ción Nacional de Bellas Artes de 1892. Esta obra influyó decisivamente en la formación de un joven Pablo Picasso, quien poco después de conocer la obra, en otra exposición en Barcelona, pinta *Ciencia y caridad*. A su pincel también se deben la ya legendaria imagen de Bodegas La Rioja Alta, propiedad de su familia en el Barrio de la Estación, y otro icono de la ciudad: el lienzo *Costumbres jarreras*, más conocido como *Los borrachos*, que de forma anónima ha formado parte del día a día de la localidad

desde las paredes del antiguo Bar Oñate. Hoy luce, restaurado de humos, junto al resto de la obra y reproducido en forma de mural exterior para recibir al visitante.

MÁS LUZ EN LA ENOLÓGICA

Y siguiendo el hilo conductor que alumbra este periodo de La Rioja Tierra Abierta llegamos a la Estación Enológica, donde la muestra *Trasluzes* nos sumerge en el camino de la imagen: un viaje de la oscuridad a la luz, desde Altamira a la llegada de la electricidad y de allí hasta la fotografía, el gran invento del siglo XIX.

Cajas ópticas, polioramas, diaforamas, zootropos, cámara clara, cámara oscura, daguerrotipos, el fisiotrazo... y así hasta cerrar el círculo con Enrique Paternina, el hombre que da sentido al periplo de esta Rioja, Tierra Abierta. Paternina regresa a Haro a finales del XIX, cuando la filoxera entró en España arruinando a numerosos viticultores. Reclamado por la crítica situación financiera de sus negocios el pintor se afincó nuevamente en Haro, donde mantiene su actividad creativa y hasta donde acerca las vanguardias que va conociendo en los viajes que su fortuna le permite hacer. El Hogar Madre de Dios de Haro, donde ha permanecido oculto el legado Paternina, gran aficionado también a la fotografía y promotor de concursos nacionales en Haro, albergaba entre sus obras algunos cristales fotográficos de gran interés que permiten conocer cómo fue la utilización del nuevo invento por parte de los artistas de aquella época. **NURIA SOLOZABAL**

RIOJA
DENOMINACIÓN DE ORIGEN CALIFICADA
FEDERICO PATERNINA
OLLAURI-ESPAÑA
EST. 1896
SELECCIÓN ESPECIAL 2009



Un buen día de 1896, Federico Paternina expresó con vino una forma de entender la vida.

Hoy es una nueva apuesta que busca recuperar el espíritu de los auténticos riojas.

WINE MODERATION
ALTA RIESGA

“La luz, ya sea real o metafórica, es el mejor instrumento para definir los contornos de las cosas, para hallar sus verdaderos límites y para captar los brillos y los reflejos de los que son capaces los materiales de los que está compuesto el mundo”. Con estas palabras presenta el Consejero de Educación, Cultura y Turismo del Gobierno de La Rioja Gonzalo Capellán de Miguel (Haro, 1972) la muestra que sobre el pintor Enrique Paternina puede verse en Haro dentro de esta sexta edición de La Rioja Tierra Abierta 2013. Su elogio de la luz puede hacerse extensible a la idea que emana de un proyecto en el que Haro “es mucho más que bodegas”.

—¿Cómo definiría Haro, *Luces de la Modernidad* 2013

—Es el título muy expresivo de una exposición que, a la vez, requiere descodificarlo. Es la llegada a Haro de la luz como metáfora y de la luz en sentido literal. De cómo la temprana llegada de las luces a Haro tiene que ver con el progreso científico y tecnológico, pero también con las luces de la razón y la cultura, la Ilustración. Esa llegada supuso, por ejemplo, la construcción del Barrio de las Bodegas, junto a la estación del ferrocarril, único en todo el mundo. Y es que a través de Haro se puede hacer un viaje por la Europa del siglo XIX.

—¿La frase Haro, París y Londres podría resumir la filosofía del proyecto?

—No queremos hacer una exposición local, sino mostrar la modernidad política y cultural del siglo XIX, porque la historia de Haro en ese tiempo no se entiende sin conocer ese contexto



Gonzalo Capellán “La Rioja Tierra Abierta debe ser un revulsivo para Haro”

Uno de los cerebros de La Rioja Tierra Abierta 2013 es Gonzalo Capellán de Miguel, Consejero de Educación, Cultura y Turismo del Gobierno de La Rioja. Recorremos con el también profesor titular de la Universidad de La Rioja las principales perlas del proyecto.

europeo de progreso y avance científico. Sin la llegada del ferrocarril en 1863 no es posible entender la creación de las bodegas, y sin éstas el Banco de España, la Estación Enológica y el capital francés que transformó toda la ciudad. Ahí está para recordarlo la bodega de Cune con su arquitectura de hierro obra de Gustave Eiffel.

—De las exposiciones que

pueden verse, ¿qué nos ofrece *Luces de la Modernidad* en el Palacio de Bendaña?

—La exposición tiene piezas de gran calidad procedentes de colecciones públicas y privadas. En muchos casos, nunca se han visto antes. Nos encontramos bronce de Benlliure y la obra extraordinaria de Sorolla y Madrazo, etc. Pero, sin duda, la obra que ha despertado más interés

es un cuadro de Goya que pertenece a una colección privada de Londres y que no se exponía desde hace muchos años. Es un retrato de Pedro Gil de Tejada, un riojano amigo de los Duques de Alba que muere en el levantamiento contra los franceses.

—Otra es la dedicada al legado de Enrique Paternina en el Museo del Torreón. Allí nos encontramos a un artista des-



SERGIO ENRIQUEZ-NISTAL

tacado poco conocido. ¿Cree que la exposición servirá para colocarlo en el lugar que se merece su obra?

—Eso dependerá de la crítica, que podrá analizarlo, ponerlo en valor y situarlo en el arte contemporáneo español. Es uno de los puntos fuertes de la muestra, ya que por primera vez podrá verse la obra de un pintor no demasiado difundido por una serie de factores curiosos. El primero y principal es porque como era rico de familia no necesitó vender sus cuadros para vivir. Y segundo, porque dejó su patrimonio a un legado benéfico que no ha expuesto su obra. Por eso, de Enrique Paternina casi sólo se conoce un cuadro, *La visita de la madre*, que pertenece al Prado. Esta situación cambia ahora, pues hemos restaurado 66 obras suyas para que pueda apreciarse la enorme calidad plástica que tiene y reivindicarlo, como hicieron en su

tiempo colegas suyos, entre los que está el joven Picasso, por su novedoso dominio de la luz, el dibujo y su fuerza expresiva.

—¿La exposición va más allá de su dimensión artística?

—Sí, porque no sólo recupera sus cuadros, sino gran parte de su patrimonio, formado por 2.000 documentos. Entre otros, las cartas con Zuloaga. Su figura nos sirve para dar coherencia a la exposición. De alguna forma es su guía.

—La exposición en la Estación Enológica es sobre fotografía, con una gran importancia a la publicitaria...

—Se muestra así el cambio que supuso la fotografía, el impacto real que produjo en la gente sobre su forma de ver el mundo y su relación con el arte, las modificaciones que trajo, abriendo el camino para el impresionismo, entre otros movimientos pictóricos, que ya no tenían que reflejar fielmente la realidad, porque la fotografía lo hacía mejor. Y cómo ambos, la fotografía y el arte, dialogaron. También, como dice, puede verse la trascendencia que tuvo la aparición de la publicidad y la importancia de la imagen, facetas ambas en las que Paternina también fue un pionero. Haro, por el esplendor bodeguero, cuenta con un archivo fotográfico del vino a finales del siglo XIX y principios del XX singular en todo el mundo. Es de una calidad extraordinaria.

—La Estación fue un hito para la investigación vinícola en Haro. ¿Harían algo parecido en la actualidad?

—La llegada de los franceses a Haro, motivada por la plaga de filoxera en sus vides, causó un impacto tremendo. Significó la creación de la Es-

"Hay que volver a la filosofía de las Luces, la que dice que con educación y desarrollo podremos enfrentarnos a los nuevos retos. Es uno de nuestros mensajes"

tación Enológica en 1892 y colocarse en la vanguardia de los análisis del vino y el control de la viticultura. Ahora sigue desarrollando una labor fundamental, adaptada a los nuevos tiempos y complementada en otras áreas de investigación a través del Instituto de Investigación de la Vid y el Vino del Gobierno de La Rioja, Universidad y CSIC.

—¿Qué ideas pretenden lanzar al futuro con este tipo de iniciativas?



GONZALO CAPELLÁN JUNTO AL CUADRO *UNA MAÑANA EN LA LAGUNA DE VENECIA* (1893)

—Nuestra idea es lanzar dos grandes mensajes. Uno es que hay que volver a la filosofía de las Luces, la que confía en la razón, educación y cultura como motores del progreso humano. El segundo es que podemos enfrentarnos a los nuevos retos. Hay que mirar la historia para proyectarse al futuro, y ver cómo Haro fue un modelo de desarrollo que, en momentos de cambios bruscos, superó el desafío con éxito. La exposición debe ser un revulsivo para

la ciudad, que debe ser una ciudad del siglo XXI. Debemos liderar el enoturismo, incorporar las nuevas tecnologías al desarrollo turístico, ser un destino "inteligente". Para su apertura decidimos, por ejemplo, no hacer una inauguración al uso sino un espectáculo de *video-mapping* que proyectamos con tal éxito que vamos a repetirlo una vez al mes.

—¿Qué ha significado para la recuperación del patrimonio artístico de la ciudad?

—Haro es un ejemplo de lo que es la puesta en valor del patrimonio histórico-artístico. Aunque es mucho más que bodegas, éstas son fundamentales en su vida, la riqueza patrimonial de estas centenarias bodegas privadas es extraordinaria y están muy bien conservadas. Hay muchos ejemplos, pero un

caso curioso es el del pabellón modernista de López Heredia que luego se ha completado con una intervención de la arquitecta Zaha Hadid.

—Calahorra, Nájera, Logroño, Santo Domingo de la Calzada, Alfaro, Haro... ¿Cuál será el siguiente paso de La Rioja Tierra Abierta?

—Arnedo, para 2015, pero aún no se ha decidido el tema: es una sorpresa que habrá que descubrir visitando La Rioja en ese año. **RAFAEL ESTEBAN**

HARO

Luces de la Modernidad



Palacio
de Bendaña



Luces de la Modernidad



Museo de
El Torreón



E. Paternino



Estación
Enológica



Trasluces

DEL 22 DE MARZO AL 13 DE OCTUBRE DE 2013

LA RIOJA

Tierra Abierta

HORARIOS

De martes a domingo:
De 10:30 a 14:00 horas
De 17:00 a 20:00 horas

Lunes:
Cerrado, excepto festivos.



www.lariojatierrabierta.com

Iris Murdoch, otra vez

IGNACIO ECHEVARRÍA

Desde que los descubrí, bastante tardíamente, y de forma más bien accidental, los libros de Iris Murdoch (1919-1999) han constituido para mí una provisión impagable de diversión, de dicha, de conocimiento moral. He leído todos los que he sido capaz de conseguir, y los he recomendado con fervor a cuantos han querido oírme. Puedo jactarme de haber reclutado un buen número de adictos a esta autora, a la que por estos pagos profesan admiración escritores de tan diverso palo como Álvaro Pombo, Rodrigo Fresán y Gonzalo Torné.

Comprenderán, pues, lo contento que me he puesto al enterarme de que la editorial Impedimenta acaba de publicar *Henry y Cato* (1976), una de las buenas-nuevas novelas de Murdoch, y que la misma editorial tiene prevista la publicación de varias más. *Henry y Cato* ya había sido publicada por Alfaguara en 1981, en la misma traducción de Luis Lasse que ahora recupera Impedimenta. De hecho, hay un montón de editoriales españolas que han publicado novelas de Iris Murdoch en décadas pasadas. Fresán ha contado nada menos que dieciséis, más otras dos argentinas. Un dato indicativo, por un lado, de lo prolífica que fue esta escritora (a pesar de que su trayectoria como novelista arrancó cuando ya tenía 35 años de edad). Pero indicativo también de que,

¿Serán los vientos favorables a Iris Murdoch esta vez? En caso afirmativo, sería una buena noticia, pues de ello se derivaría la posibilidad de acceder en el futuro a más de media docena novelas de esta escritora, aún inéditas en castellano

por razones para mí incomprensibles, su fortuna en lengua española nunca ha llegado a cuajar.

En una de estas columnas, publicada hará cerca de un año, puse a Iris Murdoch

como ejemplo de autora editorialmente gafada. Hay otros muchos, pero el de Iris Murdoch es, por lo que ven, el que más me exaspera. Aludía en esa columna al lanzamiento relativamente reciente (2003), por parte de la editorial Lumen, de una Biblioteca Iris Murdoch que embarrancó al cuarto título, pese a haber recuperado novelas tan prodigiosas, tan infinitamente graciosas y edificantes, como *El mar, el mar* y *El príncipe negro*. Poco antes, también la editorial Alianza desistió de seguir editando más novelas de esta autora, después de haber publicado *El castillo de arena* y *La campana* (y los conmovedores libros sobre Iris de su marido, John Bayley). Y antes

aún, otras muchas editoriales de conformaron con publicar una sola, como máximo dos, sin perseverar en una apuesta que, al parecer, nunca ha dado los réditos que esperaban quienes tenían a la vista la enorme popularidad y el prestigio de que gozaba “la mujer más brillante de Inglaterra”.

Trato de buscar explicaciones para este desencuentro entre una escritora portentosa y un público que se diría no sólo bien predispuesto, sino ávido de degustar novelas tan endiablidamente entretenidas y carcajeantes, tan llenas de imaginación y de sabiduría. Repaso las ediciones españolas y argentinas, y –salvo contadas excepciones– me enfrento a un deprimente repertorio de cubiertas desastrosas, de disuasorias fotografías de la autora, de extravagantes paratextos, de demenciales noticias biográficas en las que, con enigmática insistencia, se informa de que, al terminar sus estudios, Murdoch trabajó en Hacienda como funcionaria, y luego –glups– en la UNRRA (cualquiera cosa que ello sea).

¿Será posible tanta y tan machacona ineptitud? Y así y todo, yo por mi parte hubiera jurado que el encanto de los libros de Murdoch sería capaz de atravesar todos los obstáculos.

Henry y Cato ha sido, en lo que cabe, una novela afortunada. La edición de Alfaguara, en el antiguo y ya clásico diseño de Enric Satué, era impecable (qué buenas solapas se escribían en aquella editorial). Lo es también la nueva edición de Impedimenta, que lleva en la sobrecubierta una resultona acuarela de Caroline Johnson.

¿Serán los vientos favorables a Iris Murdoch esta vez? En caso afirmativo, sería una buena noticia, pues de ello se derivaría la posibilidad de acceder en el futuro a más de media docena novelas de esta escritora que permanecen aún inéditas en castellano.

Hablando de *Pasaje a la India*, de E.M. Forster, Jorge Luis Borges escribió: “Sé de lectores muy austeros que han dicho que nadie les convencerá de la importancia de un libro tan ameno”. Algo parecido parece ocurrir con las novelas de Iris Murdoch, escritora que ocupa en el canon de la literatura inglesa una posición tan desplazada como la de Forster.

Harold Bloom la incluyó entre las “cien mentes creativas y ejemplares” sobre las que discurrió en su libro titulado *Genios* (Anagrama, 2005). “¿Acaso hay algún novelista inglés vivo que posea la exuberancia y el pulso narrativo que tiene Murdoch?”, se pregunta allí Bloom.

La respuesta es categórica: no ■

Conoció a Dalí (1904-1989) en 1985, cuando el artista tenía 81 y ella todavía era estudiante de filología en la Universidad de Barcelona. Fue en uno de esos veranos en los que Montse Aguer volvía a su Figueras natal. Dalí se había instalado también allí, en Torre Galatea, después de que un incendio arrasara el castillo de Púbol en 1984. “Necesitaba a alguien que sustituyera a quien le hacía de secretaria. Básica-

Es la exposición del año. La más esperada. La mayor retrospectiva de Dalí desde su gran antológica de 1983, en Madrid, y desde que en 2004 se celebrara su centenario, *El año Dalí*, así lo llamó la comisaria Montse Aguer. También ella es ahora la responsable de *Todas las sugerencias poéticas y todas las posibilidades plásticas* que, tras su paso por el Centre Pompidou de París, llegará al Museo Reina Sofía el próximo 26 de abril, reu-

londrina (Serie de las catástrofes), presente en el Reina Sofía. “La ciencia le fascinaba. Le servía para plantear interrogantes, para ponerse retos y para huir de dar un sentido explícito a su obra. Un interés que fue a más con el lanzamiento de la bomba atómica y las consecuencias que tuvo. Le interesaba el caos y el azar, la física nuclear o la cuarta dimensión. La tecnología le sirvió para buscar nuevos lenguajes. Su objetivo era aprehender la realidad más allá del ojo humano”, argumenta.

A ese interés por lo científico le dedica la exposición una sección, la última, la que cierra la muestra. Un recorrido por más de 200 obras que se remonta a dos de sus autorretratos, de 1921, cuando Dalí tenía 17 años.

DOBLE O NADA

—¿Hay, todavía hoy, un Dalí desconocido? ¿Hacia dónde se dirigen los últimos estudios?

—A Dalí le conocemos bastante, aunque estudiarlo es un *work in process*. En él, cuesta mucho dar los temas por cerrados. De pronto aparece una carta o un documento que te hace cambiar la perspectiva, aunque el mayor *corpus* de textos de Dalí ya está publicado. Hay algún texto inédito, pero poca cosa. Un tema que despierta mucho interés en Alemania y, sobre todo, en Estados Unidos es la relación de Dalí, el teatro y el ballet. Los franceses y españoles seguimos investigando su método paranoico-crítico, y son muchos los que miran al Dalí de los años 50 y a su relación con Warhol. Aunque el estudio pendiente, ya iniciado pero que hay que implementar, es Dalí en la

Montse Aguer

“Dalí fue un gran tímido, un artista solitario”

mente, mis funciones consistían en leer y acompañarle. Dalí se había refugiado en un mundo íntimo, lejos de ese otro mediático. Para él fueron momentos de una soledad deseada. En contra de lo que la prensa sensacionalista decía de él entonces, seguía siendo una persona lúcida e inteligente”, explica.

Aguer, comisaria de esta gran exposición de Dalí, que la próxima semana llega al Museo Reina Sofía, parece oír, mientras hablamos, el *Tristán e Isolda* de Wagner que tantas veces había sonado en la habitación del artista, desde donde se veía ese Teatro-Museo que a ella le entusiasma desde niña. Recordar a Dalí, para ella, es pensar en *Todas las sugerencias poéticas y todas las posibilidades plásticas*. Con ese título lo acerca ahora al museo, a

niendo hasta 200 obras procedentes de importantes colecciones y de los tres depositarios del legado Dalí: la Fundación Gala-Salvador Dalí de Figueras, el Salvador Dalí Museum de St. Petersburgo de Florida y el propio Reina Sofía. ¿Qué interrogantes abre todavía hoy Dalí? Montse Aguer despeja dudas y avanza pistas. Además, elige diez de sus obras imprescindibles. Este es sólo un adelanto de nuestra mirada al artista.

una lectura contemporánea. También las notas de Erik Satie, Bizet, Bach y Bellini, explica, se colaban entre las lecturas junto al artista. Muchas acogía su biblioteca, que ahora forma parte del Centro de Estudios Dalinianos, que ella misma dirige en la Fundación Gala-Salvador Dalí de Figueras. Allí empezó a trabajar de manera regular en

1988, el mismo año que se publicó uno de los libros preferidos de Dalí, *Historia del tiempo*, de Stephen Hawking. Fue uno de los que le acompañó hasta que murió, un año más tarde, cuando los postulados científicos y la teoría de las catástrofes se habían convertido en su campo de operaciones. A ella remite su última pintura, de 1983, *Cola de go-*



actualidad y lo que supone para los artistas jóvenes.

–Hay muchos *dalís* en Salvador Dalí. ¿Quién es para usted?

–Es una máquina de pensar. Dalí es sinónimo de curiosidad e imaginación desbordante. Es un artista y un personaje, a quien le interesaron todos los campos artísticos y que se anticipó a los momentos actuales. La exposición nos acerca a ese doble Dalí dejando atrás ya los prejuicios, asumiendo que el Dalí creador y el Dalí mediático son inseparables y una de las figuras más fascinantes del siglo XX e, incluso, el XXI.

“El mayor deseo de Dalí fue sistematizar la confusión. Sus obras dan herramientas para percibir la realidad lejos de un modo canónico y estándar”

–Y él, ¿tenía claro quién era?

–Digamos que en Dalí no hay verdades únicas. El hecho de llamarse Salvador, como su hermano fallecido tres años antes de que él naciera, le llevó a una fuerte crisis de personalidad. Ese hecho fue crucial en su vida, le marcó muchísimo. Se convirtió en una obsesión. De hecho, mantenía una lucha constante por ser digno de llevar ese nombre, *savador*. En su biografía *Vida secreta de Salvador Dalí* habla mucho de ello.

–Lo que tuvo clarísimo es que sería artista...

–Sí, ya en sus diarios de 1919 escribió que sería un genio y que se le conocería como tal.

–¿Cómo se fue cumpliendo esa aspiración?

–Dalí se crió en un ambien-

te familiar culto. Su tío, que tenía una librería en Barcelona, le enviaba revistas y libros. Y Pepito Pitxot, un artista local que viajaba regularmente a París, le traía catálogos de pintura futurista. Cuando llegó en 1922 a Madrid, a la Residencia de Estudiantes, confesó aburrirse en la academia...

COQUETOS VARIOS

—En esa estapa se detiene la exposición. Un momento en que Dalí se inspira cada vez más en las vanguardias y coquetea con el cubismo. ¿Qué decía de él la crítica de entonces?

—Destacaba en Dalí un retorno al orden y a la vanguardia, algo que siempre le acompañará: una búsqueda de lo más nuevo recurriendo a la tradición. En la Residencia conoció a Buñuel, con quien trabajó en *Un perro andaluz* y *La edad de oro*, aunque su relación no cuajó. Antes de morir, Dalí quiso acercarse a él, pero Buñuel le rechazó. Su relación con Lorca fue mucho más duradera y de influencia mutua.

—Una relación llena de incógnitas... ¿Tuvieron ambos una relación amorosa?

—Se ha comentado mucho el tipo de relación que ambos tenían, pero en realidad no lo podemos saber... Dalí era un gran provocador y le gustaba la polémica, pero también era absolutamente reservado. La extroversión, esa aparición exagerada y constante en los medios era sólo una máscara. Escondía un gran tímido, un personaje solitario.

—Y Miró, ¿qué papel jugó?

—La relación con Miró era de absoluto respeto. Fue quien le animó a irse a París, en 1926,

donde conoce a Picasso, a quien Dalí admiraba, y visita el estudio de Millet, otro gran referente.

—Quien también aparece en 1929 es Gala. ¿Qué puede añadirse a lo ya dicho de ella?

—Gala fue clave. Musa, inspiración, armonía, marchante, creadora ella misma. Seguía muy de cerca la creación de Dalí. Su presencia siempre provocó impulsos creativos en Dalí. Es Gradiva, la que avanza.

—El período surrealista centra la muestra pero, ¿hasta qué punto conectó con el Surrealismo?

—Dalí representó un revulsivo en el movimiento surrealista. Se impregnó del deseo de subvertir el mundo y creó el método paranoico-crítico. Según él,

debíamos sistematizar el delirio y hacer de la obsesión una realidad "otra". Su mayor deseo fue sistematizar la confusión, algo que en Dalí tiene todo el sentido. Ahí está su voluntad inagotable de crear imágenes dobles. Sus obras nos dan herramientas para percibir la realidad de muchas otras maneras, lejos de un modo canónico y estándar.

—¿Era Velázquez uno de sus dobles? ¿Se dejó bigote por él?

—Fue uno de los motivos, sí. Velázquez representaba para Dalí la gran pintura, la pintura sin concesiones, la perfecta representación de lo visual. De él admiraba su búsqueda de ilusión de realidad. Representaba una incesante búsqueda de las posibilidades del arte.

—Como Marcel Duchamp... ¿Otro espejismo?

—Ambos tenían la misma idea sobre el arte, la necesidad de ir más allá de la pintura, una actitud muy dadaísta. Como Duchamp, creía que cuando le dabas categoría artística a un objeto pasaba a ser obra de arte. Solía decir que el Teatro-Museo de Figueras es un gran *ready made*. Con Duchamp compartía la ironía, un humor provocador.

LIENZOS EN BLANCO

—¿Es cierto eso de que firmaba lienzos en blanco?

—Más que lienzos, firmaba papeles en blanco, que es muy diferente, y sólo en unos pocos años de la década de los 70. Para él era un simple juego de provocación. Era darle valor a una reproducción banal. Aunque todo esto se ha magnificado, como todo en Dalí.

—¿También su relación con Franco, Lenin o Hitler? ¿Era Dalí un artista político?

—No diría que fuera un artista especialmente político. Lo que le fascinaba eran las figuras autoritarias, desde su padre a André Bretón. Algo que tiene mucho que ver con sus lecturas de Freud y que, a veces, se ha malinterpretado. Una exposición como ésta te ayuda a matizar a Dalí. Lo que ha sido, es y será.

—Y él, ¿qué hubiera querido ser?

—Inmortal. **BEA ESPEJO**

LO NUNCA VISTO

La exposición se propone revalorizar al Dalí pensador, escritor y creador de una particular visión del mundo. A ello contribuyen préstamos excepcionales del MoMA con *La persistencia de la memoria* (1931); de la Tate, *Metamorfosis de Narciso* (1937) y de los Musées Royaux des Beaux-Arts de Bélgica, con *La tentación de San Antonio* (1946). De entre las obras que no se han visto nunca antes en España, la comisaria destaca: *Alucinación: seis imágenes de Lenin sobre un piano* (1931), del Centre Pompidou; *El Ángelus de Gala* (1935) del MoMA; *Bañistas* (1928) y *Niño geopolítico contemplando el nacimiento del hombre nuevo* (1932), de The Salvador Dalí Museum de St. Petersburg, Florida y *Símbolo agnóstico* (1932), del Philadelphia Museum of Art.

FUNDACIÓN MAPFRE EXPOSICIONES



Los apachados, 1934 (detalle). © Colección Colette Urbajtel / Archivo Manuel Álvarez Bravo, S. C.

Manuel Álvarez Bravo

13 FEBRERO / 19 MAYO 2013

SALA DE EXPOSICIONES AZCA

Avda. General Perón, 40, Madrid.
Telf. 91 581 16 28

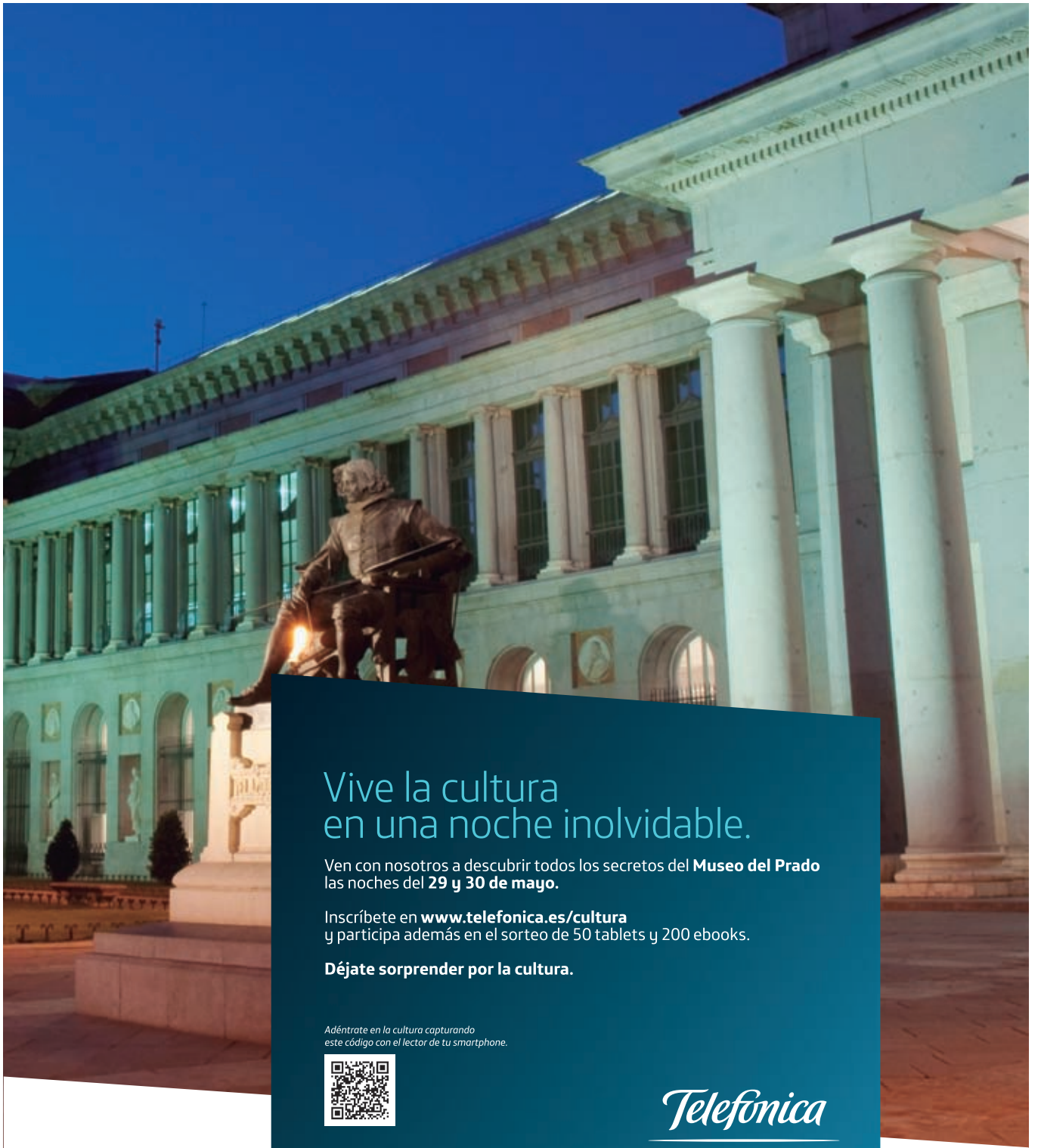
JEU DE PAUME



www.fundacionmapfre.org

Síguenos en
<http://www.facebook.com/fundacionmapfrecultura>
Twitter @mapfrecultura





Vive la cultura en una noche inolvidable.

Ven con nosotros a descubrir todos los secretos del **Museo del Prado** las noches del **29 y 30 de mayo**.

Inscríbete en www.telefonica.es/cultura y participa además en el sorteo de 50 tablets y 200 ebooks.

Déjate sorprender por la cultura.

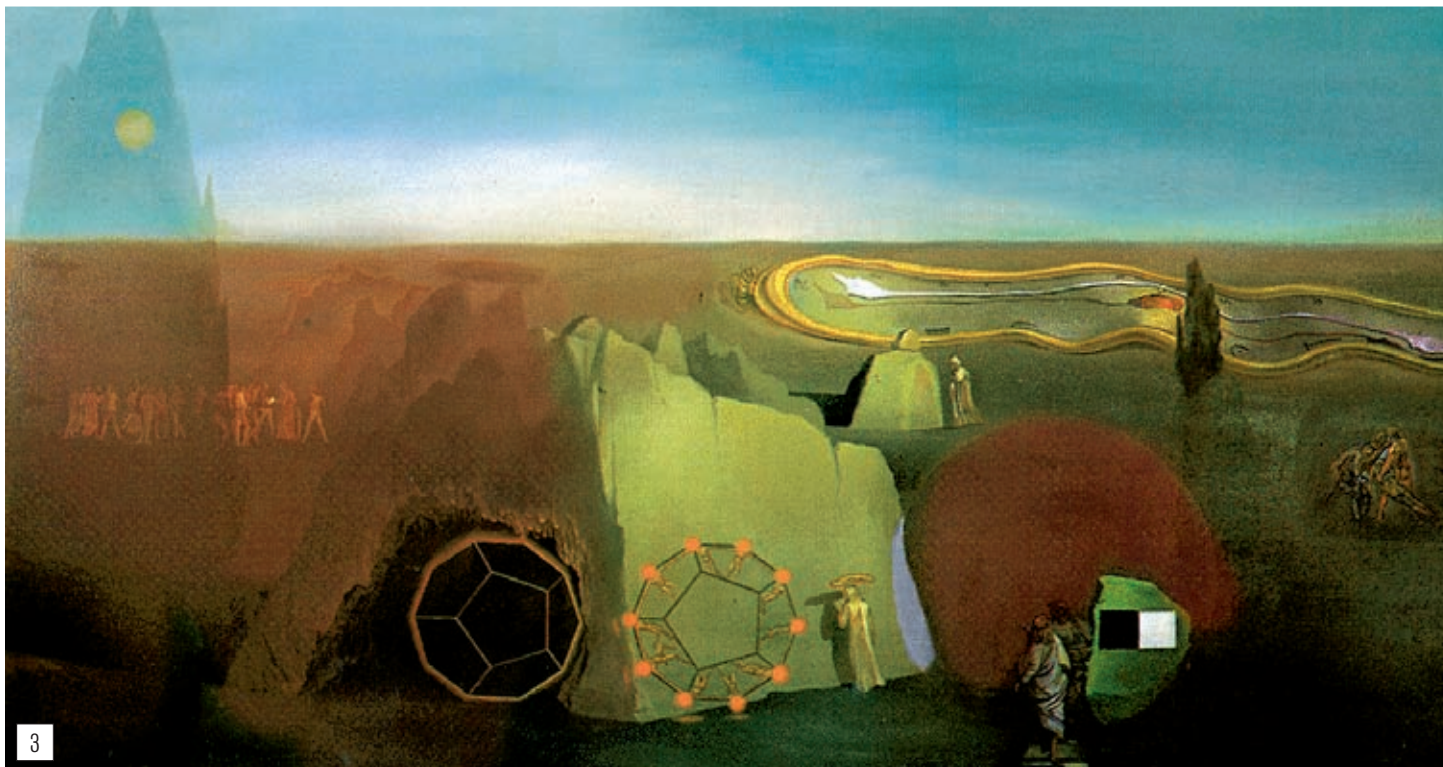
Adéntrate en la cultura capturando este código con el lector de tu smartphone.



Telefonica

Real Alcázar de Sevilla	7 y 8 de mayo
Real Academia Española	20 y 21 de mayo
Museo Nacional del Prado	29 y 30 de mayo
Basilica del Pilar	4 y 5 de junio
Teatro Real	7 de junio
Teatros del Canal	10 y 17 de junio
Museo Reina Sofía	26 y 27 de junio

MUSEO NACIONAL DEL **PRADO**



DIEZ DALÍ IMPRESINDIBLES



1 LA PERSISTENCIA DE LA MEMORIA, 1931. Presentado en la galería Pierre Colle de París en 1931, y adquirido por el galerista Julien Levy, que lanzó la carrera estadounidense de Dalí, esta obra, también conocida como *Los relojes blandos* es una de las joyas que proceden del MoMA de Nueva York, donde llegó en 1934. Decía Dalí que la idea del reloj blando le sobrevino al comerse un queso camembert. Igual de maleable era para él el tiempo, siempre elástico e impreciso.

2 EL GRAN MASTURBADOR, 1929. Colección del Museo Reina Sofía, es uno de sus más famosos autorretratos. Su historia personal puede leerse en las pequeñas figuras pintadas a ras de suelo: desde la relación de sus padres a su fobia por los saltamontes. Aunque lo que exhibe directamente es su vida psíquica y sexual.

3 EN BUSCA DE LA CUARTA DIMENSIÓN (1979). Mucho tiene que ver este cuadro con el interés de Dalí por la ciencia. En ella veía una realidad más allá, tan real como la que percibimos. La pareja de espaldas recuerda a Platón y Aristóteles en *La Escuela de Atenas*, de Rafael.

4 ESTUDIO PARA LA MIEL ES MÁS DULCE QUE LA SANGRE (1926). El título alude a la masturbación, calificada por Dalí como “más dulce que la miel”. El cadáver de un burro rodeado de moscas remite a *El perro andaluz*, de Luis Buñuel. Esta pintura fue subastada en Christie's en 2011 y adquirida por su Fundación en Figueras.



4



5

5 CONSTRUCCIÓN BLANDA CON JUDÍAS HERVIDAS (PREMONICIÓN DE LA GUERRA CIVIL) (1936). Sin firma ni fecha, la pintura llega al Museo Reina Sofía desde el Philadelphia Museum of Art. Es uno de los iconos de Dalí. La cabeza recuerda a *Saturno devorando a sus hijos* de Goya. Dalí define el cuadro como una obra bélica, ya que Saturno es el dios de la guerra.

6 LOS PRIMEROS DÍAS DE LA PRIMAVERA (1929). Expuesta por primera vez en la galería Goemans de París, esta obra forma parte de la colección del Museo Salvador Dalí de Sant Petersburgu. Es una visión erótica del delirio daliniano.

7 IMPRESIÓN DE ÁFRICA (1938). Perteneció al Museum Boijmans van Beuningen de Rotterdam y se expuso por primera vez en 1941, en la exposición que entonces le dedicó el MoMA a Dalí. El título remite a una de las lecturas prefridas de Dalí, de Raymond Roussel.



6

8 EL ÁNGELUS DE GALA (1935). La doble representación de Gala, como una imagen especular, es una de las más turbadoras. Llama la atención la mirada que lanza a su doble de espaldas, que Dalí ha designado como su madre. Propiedad del MoMA y firmada como *Gala/Dalí*, la obra mantiene una enigmática relación con el cuadro de Millet, que aparece en segundo plano, en la pared.

9 EL ESPECTRO DEL SEX-APPEAL (1934). En ninguna otra ocasión Dalí ilustró más abiertamente sus fobias hacia la sexualidad como en esta obra colección de la Fundación Gala-Salvador Dalí de Figueras. El niño que observa es el propio artista.

10 GUILLERMO TELL (1930). Propiedad del Centro Pompidou, esta obra formó parte durante mucho tiempo de la colección de André Breton. El padre y el hijo se señalan en un gesto que Dalí toma de *La creación de Adán* de Miguel Ángel.



8



Muniategui, amena y valiosa conversación

MUNIATEGUI. N4 (BALIAGARRIE-GIA). GALERÍA ESPACIO MÍNIMO.
Dr. Fourquet, 17. MADRID. Hasta el 18 de mayo. De 2.900 a 18.000 E.

La cuarta exposición individual de Manu Muniategui (Vergara, Guipúzcoa, 1966) en Espacio Mínimo certifica que el proceso seguido por el artista en los últimos años, el que conjuga pintura y escultura en una profunda reflexión sobre conceptos de ciertos protagonistas de la vanguardia histórica, se ha demostrado tan fértil y productivo, como generador de nuevas especulaciones estéticas. Es importante señalar que Muniate-

gui no es un artista de un único registro. En el transcurso de las últimas décadas ha atravesado distintos campos de experimentación, que nunca ha abandonado del todo, sino que ha ido transformando de acuerdo a las indagaciones que le atraían en cada momento, hasta lo que podríamos llamar incursiones en el ámbito del capricho. Así, por ejemplo, cuando más inmerso ha estado en el universo del constructivismo, ha participado,

Manu Muniategui no es un artista de un único registro. En las últimas décadas ha atravesado distintos campos de experimentación, que ha transformado hasta el capricho

también, en la edición del libro *Instrucciones para náufragos*, con una selección de 89 dibujos eróticos, plenamente figurativos, y de restallante cromatismo.

Titulada con uno de sus significativos vocablos en vascuence, en este caso Baliagarriegia, que él mismo traduce como “algo parecido a demasiado valioso o valioso de verdad”, la muestra reúne piezas que abordan dos motivaciones diferentes. Unas prosiguen las in-

vestigaciones formales y conceptuales en torno a la obra de Alexander Rodchenko. Las otras prolongan su interés por lo íntimo, afable y amistoso, desde la óptica de la visión arquitectónica.

Estas son las primeras que se presentan al espectador tan pronto como uno entra en la galería. Una pintura de gran tamaño, compuesta de tres paneles, *Martinen etsia* (La Casa de Martín), un acrílico sobre tabla pintado este mismo año, ofrece un constructo imaginario en el que conviven estructuras de la vivienda, una balastrada, una escalera, con otras propias de una

Puntos de vista

PARALAJE. PABLO ACCINELLI, SOFÍA BORGES. THE GOMA.
Fúcar, 12. MADRID. Hasta el 18 de mayo. De 1.500 a 7.500 E.

Uno de los atractivos de *Jugada a 3 bandas* es que da cabida a diversas concepciones del comisariado, permitiendo que jóvenes valores nos trasladen sensibilidades que están en el aire. Tiago de Abreu Pinto es un joven brasileño que desarrolla su tesis doctoral—sobre comisariado—en Madrid, mientras hace músculo en la escritura y en el contexto profesional como asistente en galerías de arte. En *The Goma*, galería con personalidad que se ha abierto hueco en Madrid, ha propuesto un *Paralaje*, que en geometría es la desviación de la

posición aparente de un objeto, dependiendo del punto de vista, y en fotografía es un error producido cuando se utiliza un visor que no está montado en el mis-



PABLO ACCINELLI: HIGRÓMETRO, 2013

mo eje que el objetivo. Todo ello tiene que ver con esta exposición que se ha gestado sobre la base de un prolongado diálogo entre los artistas, con una “estructura circular interpretativa”.

Pablo Accinelli (Buenos Aires, 1983) y Sofía Borges (Ribeirão Preto, 1984) tienen en apariencia poco en común, si exceptuamos su futuro halagüeño: él ha llamado la atención en la Bienal de São Paulo; ella acaba de clausurar una muestra en la mexicana galería OMR. Pero hay dos piezas magníficas en la muestra que pueden darnos una clave sobre lo que comparten: la enorme fotografía de un búho, apenas reconocible, de Borges, y un *Higrómetro* de Accinelli—similar a los que presentó, con estructura de madera y sobre el suelo, en São Pau-

lo— compuesto por unas hojas de papel sobre unas varillas de metal cromado.

Diría que lo que encontramos flotando en las salas, emanando de las obras, es sutileza. Tanto en las formas, minimalistas en la escultura y “esencialistas” en las imágenes, como en los abiertos contenidos. Borges afirmaba hace poco que consideraba que su producción se ha “desorientado”, no teniendo una línea conceptual orientadora clara. Esto podría ser reprochable en otro artista pero sus “tanteos” son algo más que intuiciones. Hay un componente táctil común, en las texturas de las fotografías y en el manejo de los materiales, y la luz que posibilita las fotografías de Borges atraviesa los papeles, resbala sobre los cromados y se ciega en los cementos de Accinelli. El “punto de vista” es, sí, un factor determinante en estas obras. ELENA VOZMEDIANO



VISTA DE LA EXPOSICIÓN

escultura, compuestas por media docena de pinturas de un cuadrado rojo sobre blanco.

Una obra que, como otras su-

yas, permite pensar sobre las diferencias entre el análisis y la crítica de la obra de Malevich, prioritaria para otros escultores

vascos, y los derivados de la de Rodchenko, preferido de Muniategui. En la misma sala, una escultura sobre el muro es, en realidad, una maqueta de los espacios de la galería colgada en la vertical del muro. ¿Una amistad, una relación valiosa de verdad? Así parece afirmarlo.

En la sala interior y en el piso bajo las protagonistas son dos esculturas realizadas en cartón tri-capa y acrílico, seguramente originadas desde una pieza de Rodchenko, deslumbrantes de ejecución. La orientación y distribución de los paralelepípedos que las componen y los sugerentes y rotundos cortes que la deconstruyen, posibilitan tantas visiones distintas como posiciones adopte el espectador ante ella. Un efecto perceptivo al que

contribuye de forma decisiva los colores elegidos para “policromarla”, con cierto regusto a ese segundo momento del cubismo, que hace pensar en Picasso.

Esa preponderancia del color es más aguda todavía en la sala en que conviven una escultura y tres pinturas, dos de gran tamaño, otra mucho más pequeña y de distinto signo. No resulta evidente si son las pinturas las que surgen de la escultura o viceversa. Sí lo es, sin embargo, que el artista propicia el diálogo entre ellas, y que quien pronuncia lo más sólido y profundo de la amena conversación es el color, un color que podríamos bautizar como *color-muniategui*, destilado de la experiencia de las vanguardias y de sabor único. **MARIANO NAVARRO**

FUNDACIÓN MAPFRE

AUDITORIO 2013

Instituto de Cultura
Tfno.: 91 581 61 00
Paseo de Recoletos, 23
28004 Madrid - España

Todas las sesiones comienzan a las 19:30 h.
Entrada libre. Aforo limitado



fundacionmapfrecultura
@mapfrecultura

ENCUENTROS CON LA HISTORIA DE LA FOTOGRAFÍA (II): EL SIGLO XIX EN ESPAÑA

Martes 23 de abril

La mirada de Ulises: calotipistas en España.

RAFAEL LEVENFELD, VALENTÍN VALLHONRAT (conservadores de la Colección Museo Universidad de Navarra).

Miércoles 24 de abril

Sintonías y asincronías.

ALEJANDRO CASTELLOTE (Comisario independiente).

Jueves 25 de abril

Fondos fotográficos del siglo XIX en instituciones españolas.

ISABEL ORTEGA GARCÍA (Jefa del Servicio de Dibujos y Grabados de la Biblioteca Nacional de España).

Retransmisión en directo en:

www.fundacionmapfre.org (PC, iPad /iPhone)

En su discurso *Elogio de la lectura y la ficción* con el que recibió el Nobel de Literatura Mario Vargas Llosa no se olvidó del teatro. Recordó el Colegio San Miguel y el Teatro Variedades de su primera juventud donde vio subir al escenario una “obrita” escrita de su mano. “El teatro fue mi primer amor desde que, adolescente, vi en el Teatro Segura de Lima *La muerte de un viajante* de Arthur Miller, espectáculo que me dejó traspasado de emoción y me precipitó a escribir un drama con incas. Si en la Lima de los cincuenta hubiera habido un movimiento teatral habría sido dramaturgo antes que novelista”.

Igual de contundente y entregado a la escena se mostró cuando recordó su experiencia francesa en los años convulsos de Sartre y Camus, de Ionesco y Beckett, del descubrimiento de la obra de Brecht... Pero donde realmente desveló su agitación por las tablas fue recordando su experiencia como actor en España junto a Aitana Sánchez Gijón y el director Joan Ollé en títulos como *La verdad de las mentiras* (adaptación de un ensayo sobre sus lecturas preferidas y en las que se añadieron textos de Francisco Ayala, Faulkner, Onetti, Rulfo y Borges), *Odiseo y Penélope* (estrenada en el Festival de Mérida y en la que el propio autor encarnaba a Ulises) y *Las mil noches y una noche* (también con Aitana Sánchez-Gijón, esta vez cara a cara con Scheherezade).

El próximo jueves, el Teatro Español vuelve a programar al autor de *La ciudad y los perros*. De nuevo serán Joan Ollé y Aitana Sánchez-Gijón –acompa-

La Chunga, más tablas para Vargas Llosa

Madrid vuelve a mostrar la vocación teatral del Nobel y académico Mario Vargas Llosa. El Teatro Español estrena el jueves *La Chunga* con Juan Ollé como director y Aitana Sánchez-Gijón como protagonista. Ambos son ya cuerpo y alma de la obra dramática de Vargas Llosa tras haber subido a los escenarios *La verdad de las mentiras*, *Odiseo y Penélope* y *Las mil noches y una noche*.

ñados de un elenco integrado por Irene Escobar, Tomás Pozzi, Jorge Calvo, Rulo Pardo y Asier Etxeandía— quienes suban al escenario madrileño *La Chunga*. El drama, escrito en 1986, sitúa la acción a mediados de los años cuarenta en el viejo bar que regenta la protagonista. Allí, con cuatro amigos en-

tregados a la bebida y al juego, se precipita un argumento en el que una joven desaparece. A partir de entonces, se van sucediendo comentarios y especulaciones para desbordar después la acción con numerosas imaginaciones. Vargas Llosa mezcla en esta obra realidad y fantasía abordando las pulsiones más profundas del ser humano, de lo que busca y anhela, y de la realidad que le rodea a través de una lúcida reflexión sobre la verdad y la mentira.

LOS INCONQUISTABLES

“Durante años —explica Vargas Llosa— la Chunga iba y volvía, y yo fantaseaba con ella historias que no llegaba a escribir porque algo les faltaba para sentir el personaje en su totalidad. Un día, en Londres, a mediados de los ochenta, se me ocurrió que su medio natural no era la novela sino un escenario teatral. Y, entonces, la *vi*. De inmediato, también sentí que debía rodearla de los inconquistables, esos vagos y jaranistas legendarios de mi infancia de Piura que atornaban las chicherías con sus guitarras y sus cantos”.

De todas las obras de teatro del Nobel *La Chunga* es la que más se ha representado. La estrenó en 1985 en Lima el grupo Ensayo dirigida por Luis

Peirano con Delfina Paredes en el papel principal. En Madrid fue estrenada en el Teatro Espronceda en noviembre de 1987 con Nati Mistral en el papel de La Chunga y con Emma Suárez y José Sancho como Meche y Josefino.

Para Vargas Llosa, tal vez la explicación de esta supervivencia tenaz sea lo universal “de ese quehacer que puebla con imágenes delatoras el ocio de los cuatro inconquistables: recurrir a la fantasía para alcanzar a través de ella a esos escurridizos fantasmas sin los que no podríamos vivir y que, en la realidad, se nos esfuman cada vez que creemos tocarlos”.

El director de la versión que podremos ver en el Teatro Español a partir del jueves, Juan Ollé (Barcelona, 1955), considera que el valor de *La Chunga* está en la verdad que respira: “La obra es de una gran actualidad y tiene etiqueta de clásica. Al margen de las otras adaptaciones es la primera vez que nos enfrentamos a un texto teatral de Vargas Llosa. Aquí no es un literato sino un autor en toda su dimensión, se muestra plantemente como un dramaturgo”.

Ollé hace hincapié en la sencillez de la puesta en escena. Quiere buscar su textura, los olores, la musicalidad de las fra-



AITANA SÁNCHEZ-GIJÓN EN *LA CHUNGA*, DE VARGAS LLOSA

re como en la vida, una sola y definitiva vez. No hay dos representaciones que sean idénticas”. Para el autor también de obras como *La señorita de Tacna*, *Kathie y el hipopótamo*, *El loco de los balcones* y *Ojos bonitos, cuadros feos*, en una novela las palabras lo son todo, en un escenario las palabras son sólo parte de la historia: “Además, importan el gesto, la entonación, los silencios, los movimientos... Una historia escrita tiene una permanencia, una estabilidad de las que un espectáculo teatral carece”. Tenga o no que ver, las sugerencias del teatro de Vargas Llosa nos trae a la memoria la frase de uno de los personajes de Mankiewicz en *Eva al desnudo* en el que clama contra ese “cuarto de marfil verde que es el teatro”.

Finalmente, volver a su *Elogio de la lectura y la ficción*, en el que el Nobel reconoció en su labor teatral una corriente siempre latente entre su abundante producción narrativa: “Mi amor por el teatro nunca cesó, dormí acurrucado a la sombra de las novelas. Entre novela y novela, entre ensayo y ensayo he reincidido varias veces”. También “reinciden” ahora el Teatro Español, Joan Ollé, Aitana Sánchez-Gijón y, por qué no, el director de Artes Escénicas del Ayuntamiento de Madrid Natalio Grueso, que prosigue con su intención de poner en pie toda su obra dramática a través del ciclo que ahora protagoniza *La Chunga*. **JAVIER LÓPEZ REJAS**

“*La Chunga* es una obra de gran actualidad y tiene etiqueta de clásica. Nos descubre un mundo de pobreza, de macarras, de amores prohibidos”

Joan Ollé

JAVIER NAVAL

ses... “Hablar de homosexualidad femenina en el lugar y la época en la que se escribió, descubrirnos un mundo de pobreza, de macarras, de caciques y de amores prohibidos requiere de una gran valentía”. En esos años, Vargas Llosa andaba fascinado por las relaciones entre la ficción y la vida. “Por esa ma-

gía —precisa— a la que recurren casi todos los hombres y mujeres para desagraviarse a sí mismos de sus fracasos y limitaciones”. Chéjov, Buñuel, Camus o Pirandello son algunos de los grandes escritores que Ollé ha llevado al escenario en obras como *Tío Vania*, *El ángel exterminador*, *El malentendido* o *Seis per-*

sonajes en busca de autor. “He intentado hacer el gran teatro del siglo XX pero la ventaja de trabajar con una obra de Vargas Llosa es que puedes llamarle por teléfono y consultarle cualquier cosa que se te ocurra”.

Así, el autor Mario Vargas Llosa siempre ha tenido claro una cosa: “En el teatro todo ocu-

Consulta las otras obras de Ollé y Vargas Llosa en www.elcultural.es

PORTULANOS

Los ochenta

IGNACIO GARCÍA MAY

Bendita sea la crisis si uno de sus resultados es, como parece, el de haber levantado por fin la veda sobre un tema que hasta el momento estaba ausente de nuestro teatro: la historia reciente de nuestro país. No podemos sino celebrar la coincidencia en la programación del CDN de dos espectáculos que tienen como escenario la España de los años ochenta. *Transición*, escrita por Alfonso Plou y Julio Salvatierra y dirigida por Santiago Sánchez y Carlos Martín, narra la aventura ilusionante de la democratización española a través de los ojos de un anciano con alzhéimer que cree ser Adolfo Suárez y que, si no lo es, comparte sus recuerdos por-

“Los revolucionarios de una década fueron los burgueses de la siguiente, generando así este clima esquizofrénico de hoy”

que, al fin y al cabo, son los de toda una generación. El espectáculo es magistral: cómico, crítico, poético. No hay aquí hagiografía ni sentimentalismo, sino una emocionada rei-

vindicación de un momento acaso imperfecto pero en el que el grito de guerra era “¡Todos juntos!” y no, como ahora, “¡Sálvese quien pueda!”. *La ceremonia de la confusión*, de María Velasco, que dirigió Jesús Cracio, era un ajuste de cuentas con la herencia envenenada de la Movida madrileña; con la forma en que los revolucionarios de una década acabaron convertidos en los burgueses de la siguiente, generando así este clima esquizofrénico de hoy en el que quienes detentan el poder pretenden ser, al mismo tiempo, el contrapoder, colapsando así toda regeneración auténtica de nuestra sociedad. Pero al mismo tiempo el espectáculo constituía un hermoso y esperanzado llamamiento a la recuperación del espíritu libertario que estaba en el origen del periodo. Para esto se hizo el teatro: para que podamos mirarnos a nosotros mismos sin miedo. Bravo.

Carsen esgrime la *Tetralogía* del Liceo

Llega a Barcelona la versión escénica de Robert Carsen de *El oro del Rin*, primer título del ciclo wagneriano. La batuta de Josep Pons y las voces de Albert Dohmen, Mihoko Fujimura y Andrew Shore defienden desde mañana la apuesta del Liceo.



Inicia mañana el Liceo una ambiciosa producción de la *Tetralogía*, que va a durar varias temporadas. *El oro del Rin* supone el primer descenso relevante de Josep Pons al foso desde su nombramiento como director musical de la entidad. No es mal título para un director, dada la complejidad del tejido instrumental y vocal de este prólogo de la saga wagneriana. La batuta, habitualmente diseccionadora y clara del antiguo discípulo de Ros Marbà y durante años titu-

lar de la Nacional, puede encontrar aquí ancho campo para el lucimiento, máxime cuando tiene a sus órdenes a un competente equipo de cantantes.

La parte de Wotan, una de las más importantes y exigentes de toda la historia de la ópera, estará a cargo de Albert Dohmen, sin duda uno de los más conspicuos servidores de tan atribulado personaje y presente en los últimos veranos en el escenario de Bayreuth. Bajo-barítono de fuste, sobrio, consis-

tente, anda quizá algo falto de pegada en la zona aguda, que es posible que esté mejor abastecida por Jason Howard, que se alterna con él. Un cantante galés de sólido instrumento que ha venido creciendo en estos últimos tiempos y que hace poco que ha desembarcado en este cometido tan enjundioso.

Estarán acompañados por voces de indudable valía, como las de Mihoko Fujimura, casi una veterana en la *colina sagrada*, que se alterna como Fricka

Neobelcantismo en Bilbao

La soprano Sondra Radvanovsky encabeza el reparto de *Maria Stuarda* para la ABAO

Donizetti es siempre bien recibido por el aficionado. *Maria Stuarda*, obra de 1834, con libreto de Bardari basado en el drama de Schiller, precisa de dos importantes voces femeninas. Una para este personaje caído en desgracia y otra para Elisabeth Tudor, partes defendidas en el estreno del San Carlo de Nápoles por dos grandísimas sopranos, Giuseppina Ronzi di Regnis y Anna del Serre; quienes, por cierto, llegaron a tirarse de los pelos.

Es el título con el que continúa la temporada de la ABAO en el Palacio Euskalduna desde mañana mismo y que cuenta con el protagonismo, en el papel de Maria, de la norteamericana Sondra Radvanovsky, flamante Premio Campomar a la mejor soprano del año 2012 en los teatros españoles por sus trabajos en *Aida* (Liceo) y *Norma* (Oviedo). La parte le va como anillo al dedo por lo caudaloso, fácil y terso de su voz, la de una lí-



KLAUS LEFEBVRE

getal que marca todo el drama, hasta la caída de los dioses, el retorno a la tierra, el crisol primigenio. Todo empieza con el famoso acorde básico de mi bemol mayor desde el grave, sobre el que se escucha la trompa, que va enunciando en pianísimo las notas del tema, que es el que domina toda la *Tetralogía*, de ahí la importancia que tiene en una construcción muy ilustrativa de la técnica wagneriana del leitmotiv.

Apuntaba con cierto humor Bernard Shaw que, para la mayoría, *Das Rheingold* se reduce a una lucha entre media docena de personajes de cuento de hadas por la posesión de un anillo a lo largo de dos horas de discusiones y de engaños y una larga escena en una mina sombría y triste, con una música lúgubre y fea, sin la sombra de un bello joven o una bella mujer. Pero que esta ópera es realmente una tragedia de la historia de la humanidad y todo el horror de los dilemas ante los cuales, hoy, retrocede nuestro mundo. **ARTURO REVERTER**

con la sueca Katarina Karnéus. El inglés Andrew Shore, durante años Alberich en Bayreuth, buen intérprete pero voz mediocre, comparte Alberich con Oleg Bryjak, mientras que la compacta Ewa Podles recrea, junto con Nadine Weissmann, la pétrea parte de Erda.

Uno de los atractivos de las ocho funciones (hasta el 2 de mayo) es la puesta en escena de Robert Carsen, proveniente de Colonia, que coloca el punto de mira en el concepto de ambición, motor de la narración. Ubicada en tiempos actuales, su visión pone al descubierto

DAS RHEINGOLD DE WAGNER EN EL BÜHNEN DER STADT DE COLONIA

los resortes de una trama en la que el anillo pasa de mano en mano ante el desconcierto de Wotan, pináculo de una construcción musical extraordinaria, concisa, unitaria, en un solo acto y cuatro escenas, que dura alrededor de dos horas y media.

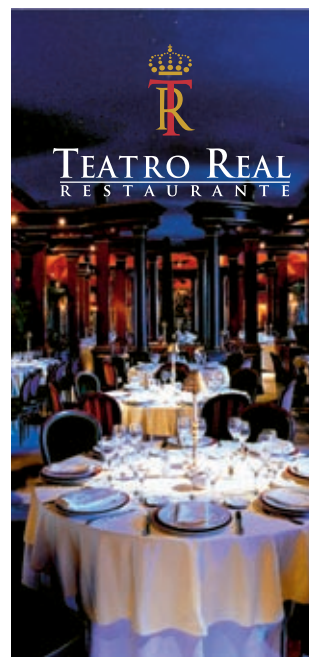
Del *Preludio* nace buena parte de la obra y del propio *Anillo*. Es el motivo de la Naturaleza, la *Ur-Melodie*, el de los elementos primordiales. Expresa la inocencia primera, la paz ancestral de las cosas. Un largo fondo, físico, mineral y ve-

rico-*spinto*, y por su medido y cuidado arte de canto. Enfrente tiene no a otra soprano, sino a una mezzo, de acuerdo con la costumbre tradicionalmente seguida desde hace lustros y sobre todo a partir de 1865, cuando se reconstruyó la versión definitiva en tres actos y se recuperó el título deseado y que la censura obligó a sustituir por el de *Buondelmonte*, con los consiguientes cambios argumentales.

La Elisabetta en cuestión es la italiana Veronica Simeoni, mujer de buen porte y timbre más bien lírico y no especialmente coloreado, pero es joven y va a más. Lo mismo que el tenor sardo Francesco Demuro, cuya voz está tomando cuerpo y que casa con el personaje de Leicester. Como Talbot, figura el bajo Mirco Pallazzi, que, como los dos anteriores, debuta en la ABAO. Anna Kennedy es la prometidora Anna Tobella y Cecil, Alex Sanmartí. Estarán

bajo las órdenes del también tierno José Miguel Pérez Sierra, cada vez más asentado en nuestros escenarios, dotado de un sorprendente instinto musical y de un gesto seguro. Dirigirá a la Orquesta Sinfónica de Navarra y al Coro de Bilbao. La puesta en escena, que viene de la Ópera de Graz, corre a cargo del imaginativo y barroco Stefano Poda, siempre con ideas renovadoras, aunque a veces discutibles. Normal.

Son mimbres parece que adecuados para mecer el *neobelcantismo* que alberga la partitura, que tiene su número más famoso en el llamado *Dialogo delle due Regine*, una escena original montada sobre un bien armado recitativo acompañado de magnífica progresión dramática, que culmina en una soberbia e impetuosa *stretta*. Antes, Maria canta una estupenda aria cerrada por una *cabaletta* plena de fuerza, que avanza algunas de las escaramuzas del dúo. **A. R.**



MENÚ ALMUERZOS

35€ + IVA



MENÚ DEGUSTACIÓN

53€ + IVA

O DEGUSTE SUS PRODUCTOS A LA CARTA

... DISFRÚTELOS EN EL ANTIGUO
SALÓN DE BAILE DE
ISABEL II

FELIPE V, S/N

2ª PLANTA TEATRO REAL
28013 MADRID

T 915 160 670 · 902 102 060

TEATROREAL@ARTUROCANTOBLANCO.COM

ABIERTO TODOS LOS DÍAS
(COMIDAS Y CENAS)

Markus Stockhausen

“La música y la vida forman un matrimonio imposible de separar”

El trompetista alemán, hijo del mítico Karlheinz Stockhausen, ofrece el miércoles en el Auditorio Nacional de Madrid un concierto electrónico sin programa cerrado sobre música intuitiva junto a dos solistas del versátil conjunto Neopercusión.

mi padre conlleva un plus de responsabilidad. La responsabilidad, claro está, de ser uno mismo”. Y de marcar, de vez en cuando, las diferencias con uno de los popes de la vanguardia, pionero en casi todas las tendencias de la modernidad, incluida la música electrónica. “Trabajé durante 25 años con mi padre, y a él le debo buena parte de mi *adn* como músico, pero eso no me ha impedido perseguir unos ideales y unas estéticas diferentes a las suyas”.

ha rumoreado luego. “Le animé explicarse públicamente y le dije que no podía estar más en desacuerdo con aquella desafortunada comparación”.

Markus, el tercero de los cuatro hijos de Karlheinz, fallecido en 2007 a causa de un ataque al corazón, debutó con 4 años como el niño-que-juega de una obra de teatro de su padre. A los 6 tocaba el piano, a los 12 la trompeta y con 16 ya tenía clara su vocación. Estudió en los mejores conservatorios, defendió las partituras de su padre en los fosos de La Scala de Milán, el Covent Garden de Londres y la Ópera de Leipzig y colaboró con grupos de jazz, como los Electric Treasures y el Trio Lichtblick, de acuerdo a unos “principios armónicos” que nada tienen que ver con el rigor de las técnicas seriales. “La vida y la música forman un matrimonio

tonces, ha recibido encargos del RIAS Chamber Choir o la London Sinfonietta. “Mi método de interpretación y de composición consiste en guardar silencio interior, escuchar lo que llevo dentro y conectarlo con lo que me rodea en un diálogo constante con los músicos”.

A Madrid llega, junto a los solistas de Neopercusión Juanjo Guillem y Rafael Gálvez, en calidad de trompetista e improvisador para un concierto electrónico sin programa cerrado en torno a la *música intuitiva*. Fue

🎧 Mi método consiste en guardar silencio interior, escuchar lo que llevo dentro y conectarlo con lo que me rodea en constante diálogo”

precisamente su padre quien acuñó ese término en sus ciclos *Aus den sieben Tagen* y *Für kommende Zeiten*. “Después de interpretar estas piezas en los años ochenta, sobre todo en la República Democrática Alemana con el Ensemble für Intuitive Musik Weimar, traté de desarrollar mi propio enfoque sobre la improvisación armónica, melódica y rítmica”.

El concierto, que ofrecerá en la Sala de Cámara dentro del ciclo *Fronteras* del Centro Nacional de Difusión Musical, está por encima de toda consideración estilística. “Es la única manera de que la música fluya a través de una suma infinita de circunstancias, que van de la acústica de la sala y la hora del concierto a la inspiración de los intérpretes y la sensibilidad del público”. **BENJAMÍN G. ROSADO**



DIMA BRICKMAN

Hay apellidos que pesan como un yunque. Aunque Markus Stockhausen (Colonia, 1957), hijo del mítico Karlheinz Stockhausen, nunca lo ha llevado auestas. “Más bien me he subido en él para poder contemplar el vasto panorama musical”, cuenta el trompetista y compositor alemán a El Cultural. “Evidentemente, el nombre de

Quedó claro en 2001, cuando el autor de *Cuarteto para cuerdas y helicóptero* escandalizó al personal con sus declaraciones sobre los atentados del 11-S, “la mayor obra de arte de la historia”, según sus propias palabras. Markus, músico espiritual donde los haya y aficionado al yoga, desmiente que aquella *boutade* mediática les separara, como se

imposible de separar. Para expresarme como artista necesito alcanzar cierto nivel de coherencia entre mis vivencias personales y mi forma de plantarme frente al público”.

Coincidiendo con el cambio de milenio, Markus emprendió una nueva etapa en solitario, preámbulo de su estreno como compositor en 2002. Desde en-

🎧 Escucha la música de este artículo en nuestro Spotify: www.elcultural.es

Sostenibilidad

Una idea. Un compromiso. Una realidad.



• Fomento de los Microcréditos y el emprendimiento



• Protección y conservación del medio ambiente



• Análisis de impactos



• Apoyo a la educación superior



Santander

un banco para tus ideas

[santander.com](https://www.santander.com)

El cante según Caballero Bonald

Además de aguerrido poeta e insaciable novelista, José Manuel Caballero Bonald, Premio Cervantes y autor de *Luces y sombras del flamenco*, ha sido el impulsor de una grabación fundamental como es el *Archivo del cante flamenco*.

El flamenco ocupa un lugar destacado en el conjunto de la obra de José Manuel Caballero Bonald, tanto en los libros de investigación y estudio —*Luces y sombras del flamenco* (Lumen, 1975)— como en la poesía, sobre todo con *Anteo* (Adonais, 1956), donde se incluyen cuatro poemas, pioneros en el tratamiento del flamenco desde la perspectiva de una lírica moderna que rompía con todos los estereotipos declamatorios y neorrománticos que hasta entonces, de manera engolada, habían servido de soporte a la poesía con trasfondo flamenco.

Esos poemas, que profundizan en el universo oculto de la soleá, el martinete, la seguiriyá y la saeta, son ejemplos de cómo utilizar con precisión las herramientas del lenguaje para transmitir la esencialidad de unos cantes. Inauguran un estilo para sumergirse en un espacio que se encuentra más allá, no sólo de lo predecible, sino de las coordenadas literarias vigentes. Nunca la poesía llamada flamenca se había atrevido a traspasar esos límites.

Los cuatro poemas de *Anteo*, sin embargo, suponen un descubrimiento, una nueva dimensión, para dar paso al enigmático poder de la palabra trascendida.

Pero también uno de los frentes donde se movió Caballero Bonald con determinación fue el de la discografía, donde aporta su intención, su carácter y su penetrante mirada. De 1972 a 1978, desde su tribuna en la empresa Ariola, fue publi-

cando una serie de títulos que ahora resultan imprescindibles: Mairena, Terremoto, Sordera, Gerena, Turronero, Clavel... En la vida de Caballero Bonald siempre ha existido una parcela reservada a los flamencos, con muy vivos y leales afectos: para Antonio Gades hizo la adaptación del gran musical *Fuenteovejuna*; para José Mercé las letras de su primer disco, *Bandera de Andalucía*; para Lebrijano En-

Utilizando un sonido directo sin concesiones, en su antológico *Archivo* se escuchan por primera vez voces inéditas que luego resultaron reveladoras

tumbre de vivir; confiesa que constituye “un balance histórico irrepetible, al que todavía hay que acudir para conocer a ciencia cierta la mejor tradición del flamenco...”. También en este caso fue un precursor, suprimiendo la limitación de tiempo en los registros sonoros y prescindiendo de los estudios de grabación. Este solo hecho ya constituía un acontecimiento novedoso en el flamenco, un paso decisivo que rompía con los moldes establecidos.

El *Archivo* es el descubrimiento de algo que estaba allí, pero que nadie se había atrevido a poner en marcha. Caballero Bonald fue un adelantado que, utilizando un sonido directo sin concesiones, hizo que se escucharan por primera vez en discos voces inéditas que luego resultaron reveladoras. Lo acompaña un libreto esclarecedor y lúcido que hace las veces de cuaderno de campo, unos apuntes del natural en los que se refleja la situación del flamenco y de los personajes que lo representan o, como dice el propio Caballero Bonald, “una especie de diario de viaje en torno al complejo mundo moral y material del flamenco, prestando una atención primordial a las experiencias vividas durante la búsqueda de fuentes y la concreta realización de las grabaciones”.

Es pues, también, un camino iniciático por Andalucía: “Muchas cosas que desconocía me fueron reveladas entonces”. Sus admirables descripciones de los barrios, los tabancos, las casas de vecinos; el agri-dulce retrato de esos personajes anclados en un tiempo a punto de extinguirse, tan lejanos ya de nuestro siglo, constituyen un documento inapreciable, reflejo de toda una época. **JOSÉ MARÍA VELÁZQUEZ-GAZTELU**



JOSÉ MANUEL CABALLERO BONALD Y JOSÉ MERCÉ, EN SUMA FLAMENCA DE 2007

cuentros y ¡Tierra! Fue, además, guía y descubridor del flamenco para los intelectuales de su generación y decidido defensor de la brillante generación integrada por Paco de Lucía, Morente, Sanlúcar, Menese, Cepero o Camarón.

Aunque la obra cumbre en su discografía es el *Archivo del cante flamenco*, (Vergara, 1968; Sony Music, 2011). Él mismo, en su segundo tomo de memorias, *La cos-*

TEATRO
NUEVO **APOLO** presenta:
La compañía Trànsit Dansa en
de Carmen

Música en directo

**Del 24 de abril
al 5 de mayo.**
(De miércoles a domingo)
Precio:
Desde 18 euros

Homenaje a la gran bailaora Carmen Amaya
en el centenario de su nacimiento.

Creación y Dirección: María Rovira, Premio Nacional de Danza.
Composición Musical: Juan Gómez "Chicuelo", Premio Goya.



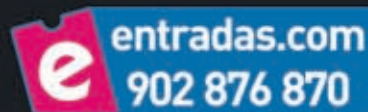
www.artepromociones.es



VENTA DE ENTRADAS

902 400 222

www.elcorteingles.es



Martín Cuenca: “Es el peor momento

Manuel Martín Cuenca pasa por una etapa dulce. El Festival de Málaga, que arranca mañana, le concede el premio Eloy de la Iglesia como reconocimiento a su filmografía, coincidiendo además con el fin del rodaje de *Caníbal*, su cuarto filme de ficción. El director almeriense ha hablado de todo ello con El Cultural.

Un hombre que se alimenta de carne humana. Solo de mujer, joven y sana. Ese hombre no es Hannibal Lecter, sino Carlos, un sastre de Granada. Lo encarna el ubicuo Antonio de la Torre, protagonista absoluto de *Caníbal*. Dos días después del fin de rodaje en Granada, Manuel Martín Cuenca (Almería, 1964) define el que será su cuarto largometraje de ficción como “la historia de amor de un demonio”. Regresa así al que aparenta ser su natural territorio de fabulación: los amores prohibidos, condenados por los códigos de la moral, como ese perturbador romance entre un adulto y una menor en *La flaqueza del bolchevique* (2003), como esa obsesión incestuosa que nos reveló, entre salinas y paisajes desérticos, en *La mitad de Óscar* (2010).

Quizá por ello, porque en apenas una década ha sentado las bases de una envidiable filmografía —que ha transitado tanto por los caminos de la ficción como del documental—, Martín Cuenca recibirá este semana, en el marco del Festival de Málaga, el premio Eloy de la Iglesia como reconocimiento a su carrera. “Todavía soy un director incipiente, en formación, de ahí que reciba el premio con tanta alegría como sorpresa —explica el autor de *Últimos testigos. Carrillo comunista* (2009)—. Para mí es un orgullo estar en la misma lista de premiados de Isaki Lacuesta o Cesc Gay, a quienes admiro mucho. Pero hasta que alguien no rueda al menos diez películas, no es un cineasta. Todavía me corroen las inseguridades... pero por eso mismo me siento obligado a ponerme a prueba en cada película”.

—Ha rodado sus dos últimos filmes en Almería y Granada, los paisajes de su infancia y juventud. ¿Hay una búsqueda consciente en ello?

—Hay sin duda una voluntad de retratar el sur que llevo dentro, porque además la geografía es esencial para explicar los sentimientos que convocan ambas películas. Fue en Alme-

¶ Para mí es un verdadero orgullo estar en la misma lista de premiados de Isaki Lacuesta o Cesc Gay, a quienes admiro mucho”



ría y Granada donde recibí mi educación sentimental y en esta etapa de mi vida quería de algún modo volver a las raíces. Creo que podría seguir rodando ahí toda mi vida, porque aportan a la película algo que me pertenece.

—Máxime cuando la novela en la que se inspira *Caníbal* transcurre en La Habana. ¿Ha cambiado mucho respecto al texto de Humberto Arenal?

—La novela es apenas un marco, y nos hemos desenten-

dido por completo de la trama. Nos quedamos con el concepto, que era conjugar el amor con los resortes del mal, para traerlo al corazón de la civilización europea. Nos hemos olvidado que Europa es la cuna del mal. Hemos vivido un sueño después de la II Guerra Mundial, pero ese sueño se está desvaneciendo.

—¿Tiene la intención de inscribir *Caníbal* en la herencia de ese cine español que ha retratado la España negra?

para el país pero el mejor para el cine”



—Espero que sí. Es una España que siempre ha estado ahí, en nosotros, a la que no pondría adjetivos. Pero sí hay una reivindicación de un cine español que va desde Mur Oti, por ejemplo, pasando por Buñuel y Fernán Gómez, hasta Bardem, Saura, etc. También tenía en mente películas de Chabrol, como *El carnicero* (1970) y *Al anochecer* (1971), o *La bestia debe morir* (1974) de Paul Annett. Ahora que se nos está cayendo

la carcasa de la prosperidad, es probable que volvamos a ver nuestra esencia más cruda y arcaica, que quizá es más visible en las ciudades de provincia.

—¿La elección de Antonio de la Torre va también en esa dirección, de retratar cierta tipología del español común?

—Antonio no es un actor amigo de las sofisticaciones, es casi un actor en bruto, primitivo, en el buen sentido. Felipe Vega me dijo que es ese tipo de actores

con los que hubiera rodado Buñuel. Un actor más glamouroso nos hubiera llevado a un tipo de cine más americano, pero yo tenía claro que quería huir de eso, que quería un tipo común que transmitiera cierta idea de la españolidad, y cuyos actos nunca se explicaran. *Canibal* es un relato casi objetivo de los hechos, sin psicologismos. La tragedia o se explica por sí misma o no se explica, con el menor número de diálogos posibles, con una puesta en escena desnuda. He querido hacer una película cruda que refleje un dilema moral... ¿qué pasa si el demonio se enamora?

—Después de su película más indefensa en términos de producción, ha rodado ahora su trabajo más protegido, que más ayudas ha recibido. Parece como si fuera a contracorriente de la situación actual...

—Como veíamos lo que estaba cayendo aquí, salimos fuera, durante dos años, a buscar socios internacionales. Y hemos tenido la suerte de que el proyecto ha suscitado mucho interés fuera de España, sobre todo desde que pasó por el Atelier de Cannes, y después la entrada del productor Fernando Bovaira (Mod Producciones) ha sido fundamental.

—En el panorama del cine español, ¿dónde se coloca ahora mismo como cineasta?

—Lo que me ha enseñado el tiempo es que este oficio es muy irónico. Cuando más hundido estás, surge un proyecto como

éste. No sé si podré volver a rodar después. Trataré de seguir trabajando hasta que no tenga nada más que decir, pero las mismas puertas que se me abren hoy, se pueden cerrar mañana. El cine español, evidentemente, pasa por una situación muy complicada. Es difícil ponerle nombre a este magma confuso en el que estamos inmersos, en todos los ámbitos de la sociedad, que parece la antesala de algo muy gordo. Por eso mi espíritu de cineasta está con aquellos que hacen cine como un acto de resistencia.

—¿Y cree realmente que el cine español está reaccionando a la altura de sus tiempos?

—El cine es muy lento en ese sentido. Hay que darle tiempo.

“Ahora que se nos está cayendo la carcasa de la prosperidad, es probable que volvamos a ver nuestra esencia más cruda y arcaica”

Tenemos un ejemplo muy claro en Grecia, con películas como *Canino*, que recuerdan al cine metafórico de nuestra dictadura, hablando del presente a través de fábulas. *Canibal* tiene esa dimensión. Inevitablemente vamos a tener que hablar de todo lo que está ocurriendo, porque va a caer sobre nuestras cabezas. Es nuestra responsabilidad hacerlo. Quizá es el peor momento para el país pero el mejor para el cine. **CARLOS REVIRIEGO**

Gus Van Sant, *working class hero*

Tierra prometida contiene en su interior muchos hipotéticos desengaños, elementos suficientes para desconcertar a muchos públicos. O Gus Van Sant como el gran escapista. A quienes vayan buscando al Van Sant más radical en las formas les incomodará la aparente sencillez del relato, a los que acudan atraídos por la propuesta política se verán expulsados por su ingenuidad, y a quienes acudan buscando a Matt Damon, el omnipresente protagonista, productor y guionista, se encontrarán con el actor en un papel incómodo, mal trazado (ex profeso) y algo resbaladizo. Gus Van Sant como el mejor deconstructor de su propia identidad.

Aunque en realidad, todas las películas de Van Sant son de alguna manera ejercicios a contracorriente, movimientos inesperados que basculan, dicen, entre lo comercial y lo autoral, entre el encargo y el trabajo artístico. Quizás en esa permanente huida de su propio estilo, de aquello que los críticos y espectadores esperan de él, esté el auténtico rasgo de

estilo de un cineasta que parece más interesado en el trabajo constante en el tiempo que en la construcción de un sello autorial permanente e inmutable.

Sin embargo, tanto en el trabajo artístico como en el plano político, la película no es lo que

El alegato político del filme es ingenuo y simplista, porque el auténtico interés de Van Sant parece estar en el retrato de la tierra de los trabajadores



MATT DAMON PROTAGONIZA Y CO-ESCRIBE EL GUION DE *TIERRA PROMETIDA*, DE GUS VAN SANT

aparenta. O no solo: el relato, clásico en su estructura, se deshilacha progresivamente, para dar paso a una sensación de tiempo suspendido, a una narración simple que se abre al paisaje y los diálogos aparentemente intrascendentes. Como si la película clásica desmontara su propia construcción. Basándose en un guión del propio Matt Damon y John Krasinski, que interpreta a otro de los personajes centrales, Gus Van

Sant cuenta la historia del enviado de una gran empresa de gas natural encargado de alquilar al precio más bajo posible las tierras de una zona indeterminada del interior del país para explotarlas en busca de gas. El dinero que el enviado les ofre-

El norteamericano Gus Van Sant vuelve a deconstruir su propia identidad como cineasta en *Tierra prometida*, una trama política sobre las manipulaciones de las multinacionales y un sentido retrato de la clase trabajadora.

ce, siempre ridículo en comparación a los beneficios futuros que obtendrá la empresa, no logra ocultar los peligros para la subsistencia del modo de vida tradicional, amenazado de forma directa por los químicos empleados en la exploración.

El alegato político de la película es ingenuo, y probablemente simplista, casi un panfleto contra las prácticas manipuladoras de las multinacionales en busca del máximo rendimiento (y bienvenidos sean los panfletos, dicho sea de paso, en una época dada a las medias tintas y los paños calientes), porque el auténtico interés de Van Sant parece estar en el retrato del paisaje, físico y humano, de esa tierra de trabajadores, entroncando con una larga tradición de retrato, fotográfico y cinematográfico, del patrimonio inmaterial norteamericano. Van Sant puntúa la película con secuencias flotantes de rostros sus-

pendidos en el tiempo, trabajadores agotados al volver del trabajo, trabajadores en sus momentos de ocio y expansión en el único bar del pueblo, trabajadores, obreros, campesinos, reunidos en asambleas populares. En la mejor línea de Walker Evans, o Robert Frank en su libro *The Americans*, Van Sant suspende el tiempo del relato, convirtiéndolo en algo casi líquido, ligero y en constante bucle, para centrar su cámara en esos rostros surcados por las cicatrices del trabajo. Casi inevitable pensar en las estrofas de John Lennon en su *Working Class Hero*: "Hay un lugar en la cima / Es lo que te dicen. / Pero primero debes aprender a sonreír mientras matas / Si quieres ser como esa gente que vive en las colinas. / Un héroe de la clase obrera hay que ser". GONZALO DE PEDRO

 Otras películas del director Gus Van Sant en www.elcultural.es

El danés Thomas Vinterberg invierte los términos de la memorable *Celebración* en *La caza*, un psicodrama sobre el acoso social a un inocente que emerge como la definitiva negación de aquellos tiempos de *Dogma*.



La filmografía al revés de Vinterberg

¿Qué tiene que pasar para que un director componga, en poco más de 40 años de vida y con poco menos de una decena de películas, la refutación más entusiasta y moderna del relato, así en general, y, a la vez, su más entregada apología? Thomas Vinterberg. Eso es lo que pasa. Entre *Celebración* (1998) y *La caza*, que se estrena ahora tras presentarse en Cannes, el director danés ha conseguido comprimir a su modo la historia entera del cine... pero al revés.

Nos explicamos. Corrían finales de los 90 y el cineasta firmaba uno de los mejores y menos dogmáticos trabajos de los que fue capaz *Dogma 95*, aquel movimiento cinematográfico pensado para repensar el cine, para desnudarlo, para refutarlo. La idea, más allá de mandamientos y poses, no era otra que acercarse a aquello que define el sentido mismo de la narración, lo que hace que los hechos, así en bruto, se ordenen sobre la pantalla o el papel en material

dramático. Se trataba en definitiva de hacer explícito lo que cualquier texto o relato lleva incrustado en sus propios genes. El cine, como cualquier otro arte, creció componiendo las reglas de la 'gramática' que lo convertirían en narración. Reglas condenadas a desaparecer en la propia naturalidad, quizá alienante, de la historia oficial. Y así hasta que la relación entre la representación y lo representado es puesta en cuestión; es negada. Y eso hizo la muy mo-

MADS MIKKELSEN, FALSO CULPABLE EN *LA CAZA*, DE VINTERBERG

derna iniciativa capitaneada por Lars Von Trier.

Pues bien, se sabía de tiempo atrás la negación de Vinterberg de su, digamos, vida anterior "dogmática". Lo que no era tan explícito era la violencia de ese rechazo. *La caza*, de hecho, maneja las claves más adocenadas de la narración casi televisiva para acercarse a la historia de un hombre inocente, primero acusado por una niña y luego acosado por todos los demás. Vinterberg se pliega a las exigencias del escándalo, los trucos de guión y las interpretaciones metódicas para ofrecer un cuento que busca la intensidad en la superficialidad del maquillaje. De otro modo, un ejercicio de anti-modernidad y, curiosamente, dogmático en el sentido literal del término. Y así, asistimos a la lectura inversa de la historia del cine. Vinterberg o el director al revés. **LUIS MARTÍNEZ**



Como pueden imaginarse los escritores que me leen para bien y para mal, en Estocolmo, como en otros tantos lugares este mundo, yo no soy candidato a nada. Por tanto, me tomo la libertad de sugerirles a esos mismos escritores, candidatos a todo, que eviten aparecer con frecuencia por Estocolmo. La curiosidad, también en este caso, mata al gato. Un poetilla que anda por ahí, arrastrando su sombra de juguete roto, cuenta a quienes le quieren todavía escuchar que una

todos los países del mundo, todos los años nos inventamos “candidatos interiores” (así los llamó Javier Marías en una ocasión); candidatos que nunca alcanzan la miel pero siempre están en unas listas que nos inventamos en el interior del populacho intelectual para creernos estrellas brillando en el universo. Y, por supuesto, hay candidatos, aún lejanos en el tiempo, según me dice mi garganta profunda sueca. Entre ellos, Gimferrer, a quien se lee poco en este norte, y Marías, de

los más traducidos y editados en sueco. Y en francés. Porque las lenguas de los académicos suecos siguen siendo el propio sueco y, claro, el francés, que siempre propone cuatro o cinco candidatos y, cada lustro, clava al menos un premio de esos. ¿Y

Candidatos en Estocolmo

J.J. ARMAS MARCELO

vez Camilo José Cela se plantó en su casa de Estocolmo y le dijo: “Justo, vengo a que me gestionen el Nobel”. Escritores candidatos a todo se llegaron a creer que el poetilla, tan premiado, no sólo era el mismo candidato al Nobel de Literatura, sino que él disponía de influencia más que suficiente para otorgarlo a los demás. Había ido a buscar el Nobel de Alexandre, cuando en realidad tenía que haber ido Carlos Bousoño, por razones que aquí sobra explicar, y eso le dio un cartel de hombre de fuerza que los catetos de este país y de América Latina se creyeron a pie juntillas. El conejo me riscó la perra. O Dios los une y ellos se crían.

nuestros poetas de la lengua? Rafael Cadenas, Eduardo Lizalde, Carlos Germán Belli, Fina García Marruz o Rubén Bonifaz, están listos para recibir el Cervantes, pero Estocolmo les queda demasiado lejos. “¡Que se enteren en Estocolmo, que se enteren en Estocolmo!”, clamaba en el desierto madrileño un viejo escritor y sin embargo sabio y juvenil. No se enteraron y se fue a la tumba con más de un siglo a cuestras sin recibir la más mínima de las respuestas a sus gritos.

Carlos Fuentes, que anduvo tanto por Estocolmo que al final perdió el Nobel, dijo una vez que el próximo Nobel en español sería César Aira. Tal vez fue una respuesta a la broma del argentino de clonar al escritor mexicano en un congreso venezolano

Repito que mi consejo es que eviten esta geografía de Estocolmo si aspiran “al máximo”. Digo “al máximo” porque una vez desayunando con amigo escritor, ni bueno ni malo, más que regular un poco mediopensionista, le pregunté entre risas si él aspiraba al Nobel. Muy serio, el tipo se paró en dos patas y me dijo que sí. “Aspiro al máximo”, me confesó ante mi estupor. La ambición humana, como los imbéciles, es ilimitada. No digamos ya los mediocres que se miran en espejo de los grandes escritores y de repente se encuentran un parecido cuanto menos excesivo. Aquí, como en

Carlos Fuentes, que anduvo tanto por Estocolmo que al final perdió el Nobel, dijo una vez que el próximo Nobel en español sería César Aira. Tal vez fue una respuesta a la broma del argentino de clonar al escritor mexicano en un congreso venezolano que tenía lugar en Mérida, Venezuela. Otro de los escritores que figura en el Parnaso de la paciencia es Ricardo Piglia. “Ha de resistir”. Resistir: he ahí una bonita palabra, un verbo excelente para combatir la desesperanza. A Caballero Bonald, hace dos años, cuando le dieron el Cervantes a Ana Matute, le sugerí que resistiera dos años más y todo se arreglaría. Mi amigo el jerezano me dio dos gritos de aviso y, de todos modos, resistió hasta que el Cervantes, que se le resistía en medio de avatares, fantasmas y reticencias, se le rindió aunque con dificultades. ¿Quién no las tiene? Repárese que no hablo de supervivientes, sino de resistentes. Alexander Watt dice en *Mi siglo* que en todo superviviente hay un canalla. Y yo lo creo. También soy un resistente, no lo olviden los escritores que me leen, que me reinvento cada vez que puedo. Lo hago contento, como estoy ahora, en esta fría primavera de Estocolmo ●

23 de abril de 2013
Día del Libro

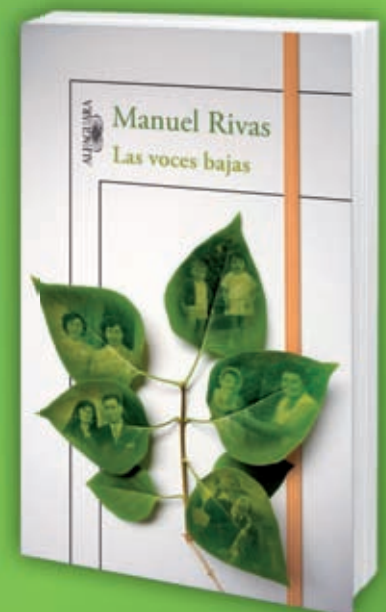
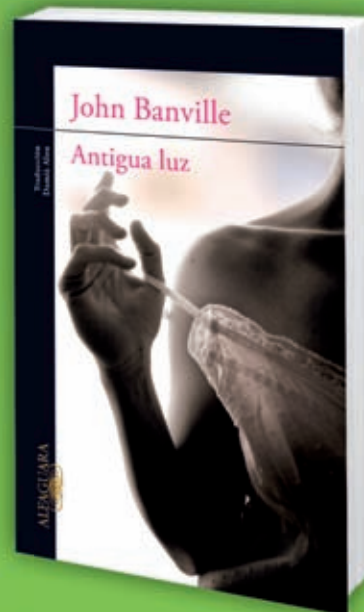
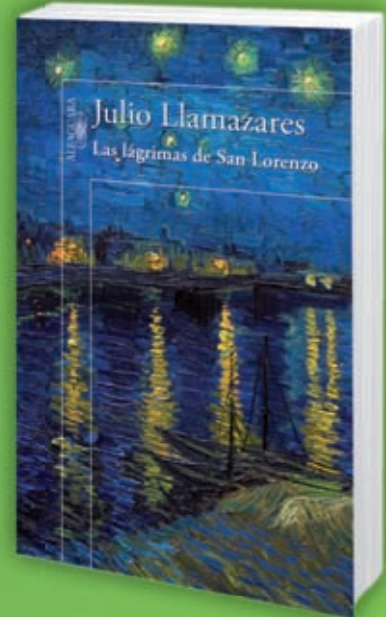
Seguro que entre nuestras páginas encuentras esa frase que tanto te gustaría decirle. Seguro que leyendo reforzará su formación, se tomará ese relax merecido, se imaginará un mundo mejor, se sentirá una princesa o se hará el rey de la cocina. **Regala un libro... la mejor manera de demostrar lo mejor de ti.**



FEDERACIÓN DE GREMIOS
DE EDITORES DE ESPAÑA

En el Día del Libro



regala la mejor literatura



ALFAGUARA

es literatura



Síguenos en:  

www.alfaguara.com

 PRISA EDICIONES